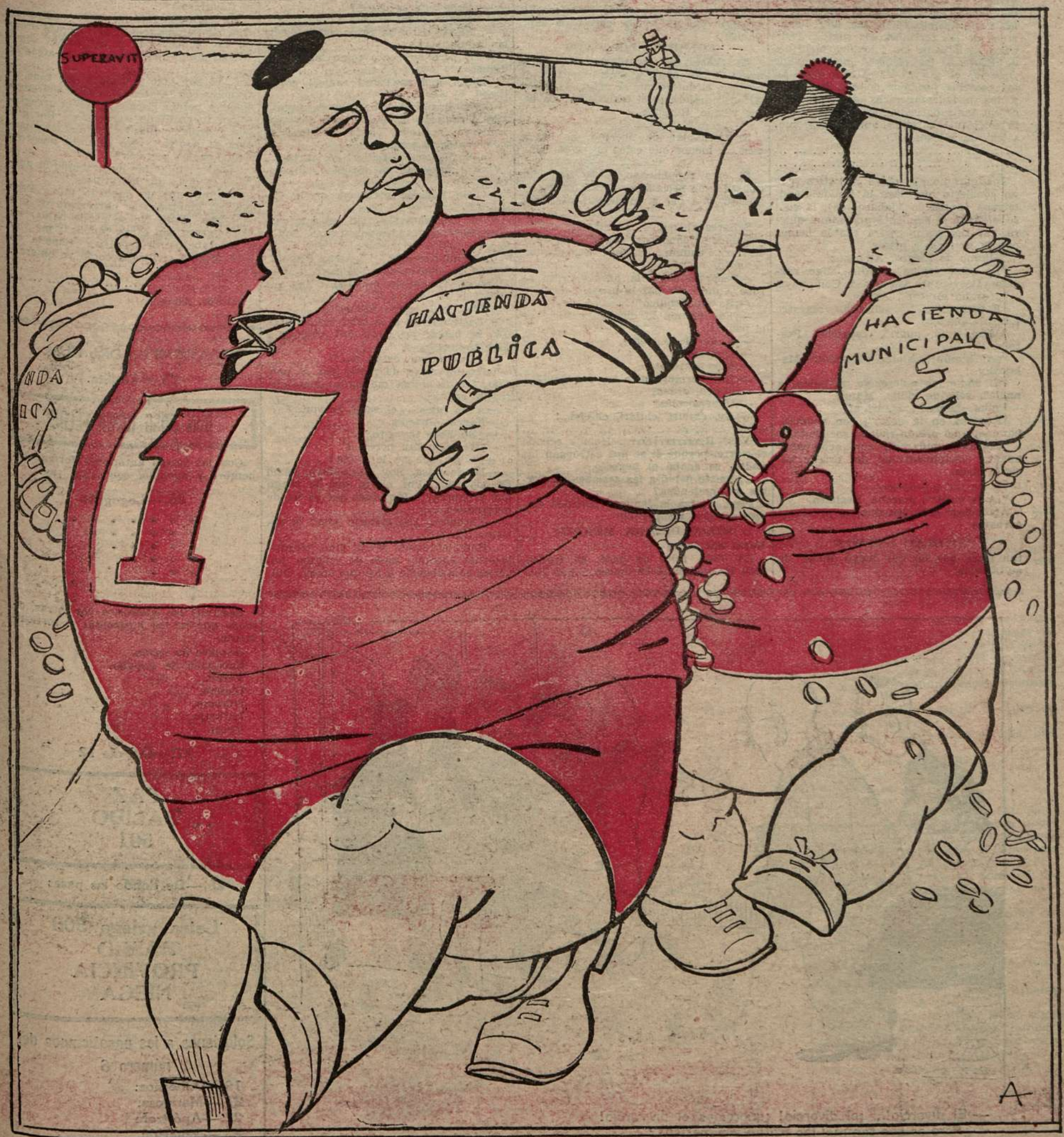
Gracia y Justicia

ORGANO EXTREMISTA DEL HUMORISMO NACIONAL

AÑO I.—Apartado 768.—Núm. 7 | Madrid 17 de octubre de 1931 | Oficinas: Avenida Pi y Margall, 9



UN MATCH PARA PERDER LIBRAS, por Areuger

RICO.—Te apuesto lo que quieras a que teniendo yo menos libras que tú, llego con más a la meta.

PRIETO.—A la "metá", sí; pero al fin no

© Biblioteca Nacional de España

20 CTS.

NUEVA EMISORA

National-Radio

EAEA, 3. — **Rad. Waterman's Fountain. Madrid.** — ¡Chin, chin, tatachín, chin, chinchón...! Señores: ¡Oído! ¡La mejor estación de T. S. H., y, desde luego, más imparcial que Unión-Radio, tocada de radicalismo recalcitrante. ¡National-Radio, pulsadora aérea de la opinión, captadora de imponderables, cotilla de rumores! ¡El verdadero Eco periodístico! ¡La caraba en ondas hertzianas!...

Tenemos un potentísimo receptor que atrapa el bonito discurso republicano, las sesiones estrepitosas de la Cámara, las declaraciones calentitas, los chismorreos de las tertulias, los rugidos radicales socialistas, los coloquios melifluos de Besteiro, los piropos dulcísimos de Ossorio, el gorjeo de Alcalá Zamora, los camelos jurídicos de don Fernando y los pedademagógicos de don Marcelino, las zapatiestas de la calle y toda la edificante batahola que vaya promoviendo la actualidad.

... ...
... ...

Inauguramos la parte artística con un concierto que dará la Banda Republicana (antes de Alabarderos), la cual se sujetará al siguiente programa, quiera que no, porque para eso le hemos puesto uniformes grises.

"Himno de Riego", Albornoz.

"La santa espina", sardina, digo, sardana, Desventura Gassols & Companys.

"Marcha militar", Azaña.

"Estucandibilis", schottis, maestro Largo Caballero.

"¡Pim, pam, pum!", capricho, Pestaña.

"¡Al común!", himno comunista, Malajosky.

"Si nadie me quiere, yo no quiero a nadie", sólo de violín, Maura.

Polka, "Pérez", Madrigal.

"Rugidos en la selva", con acompañamiento del orfeón radical socialista.

"Coplas populares", con acompañamiento disciplinadísimo del orfeón socialfascista.

"¡A la calle!", marcha, Besteiro.

Abonados: usen ustedes las preciosas corbatas

NICOLAU D'OLWER

tan fijas, que no hay luego modo de quitárselas.

Vendo huerta por lo que me quieran dar. Me urge. Pero advierto, lealmente, que el alcalde del lugar es comunista... y alcalde.

Darán razón (al que la tenga), aquí.

¿Pero no han visto ustedes la melena de Ventura y Gassols?... ¡Oh, qué bonita es la melena de Ventura y Gassols!

Mirin; el poeta de la Generalitat y de la vulgaritat usa el

COSMETICO RESTITUT

No ha llegado aún la Banda Republicana; ni creemos que venga, porque es que apenas si toca en ninguna parte. Tocaba mientras comía el soberano de antes; y como el soberano de ahora no come...

Vamos, pues, a salvar este escollo, prosiguiendo la sesión con unos saludables

CONSEJOS POLITICOS

Guárdate de recordarle al pueblo aquel truco, años y años repetido, de que con el dinero que se asignaba a don Alfonso mejoraría el trabajador. Ya estás viendo, Rosendo...

Si te hablan de libertad, no hagas caso. A menos que estés en la cárcel.

Si eres republicano, y te dan una Constitución socialista, sírvate de escarmiento, y a ver si madrugas otra vez.

Señores abonados: ¡Atención!

Vamos a "enchurar" con el Congreso... rrrrrrr... buuum... buum... gua... gua... ¡miau!...

—Señores: como la propiedad es un robo, vamos a robar la propiedad.

—¡So monárquico!

—¡Eso no me lo dice su señoría en el pasillo!

—¡Y en el "buffet"!

—¡Que baile!

—¡Que se pele!

—¡Qué hermoso pelo tienes, carabí!...

—¡Orden, orden!

—¡Cavernícolas!

—¡Ay, *chíbiri, chíbiri, chíbiri...!*

... ...

¡Zas! Rrrrrrrrrrrrr... Hemos echado el cierre, porque si se nos estropean las ondas, se acabó el negocio.

...¿Asiste usted a las sesiones de Cortes y Enmiendas?

Pues, contra la *jaqueca* pertinaz emplee usted el insuperable

SELLO DEL DR. MENDEZ

Notas bursátiles

La libra, falta de peso. El franco, sube francamente. El marco... ¡qué cuadro desolador!... La lira, nos suena algo... La peseta, enferma; temperatura, 43. Veremos cómo pasa la noche.

Ferrocarriles p i d e n compensación; Hidroeléctrica, cuéntaselo al señor Albornoz; Telefónica y Explosivos, a la par; Tabacos, dame un cigarro "ninchi"; Petróleos, el buen monopolizador que los monopolizare, buen monopolizador será.

Abonados: Creemos del mayor interés una interviú radiada con el Jabalí 1.º, señor Colorcio, que tan bravamente arremete en la Cámara de diputados y que tantos destrozos está causando en la Constitución...

¿ ... ... ?

—¿De dónde es usted?

—De mi pueblo.

—¿Siente usted la responsabilidad de las izquierdas?

—Sí; pero no tanto como las de las derechas.

—¿Por qué es usted radical socialista?

—Por dos razones: primera, porque siendo radical y socialista, son dos agarraderas; segunda, porque lo llevo en la masa de la sangre.

—¿Su padre fué radical socialista?

—No; pero fué monárquico sin empleo.

—¿Ha hablado usted ya en la Cámara?

—Sí. Precisamente aquí, en este carnete, llevo apuntadas mis frases. Son a saber: "¡Votación nominal!" "Sí". "No". "¡Que no, vamos!" "¡Amos, ande!" "Nada de señoría, sino "cólega". "¡Miau (*Risas.*)" "¡Cuidado, cuidado...; hay que salvar la República...!"

—Muy bien, señor Colorcio.

—La República es la felicidad del país. Ya ve usted: yo gano mil pesetas y más al mes.

—¿Qué opina usted de...?

—Yo no opino de nada; eso, el partido. La disciplina me quita quebraderos de cabeza.

—A su juicio, ¿el sabio mayor...?

—Ferrer Guardia.

—¿Su libro favorito?

—¡He leído tan pocos...!

—¿Libro que no le gusta?

—El de misa. Soy heterodoxo, como De los Ríos. Por cierto que le tengo que preguntar a Fernando qué es eso de heterodoxo.

—Entonces, ¿su criterio sobre el artículo 24...?

—Completamente cerril; digo, completamente cerrado: nada de religión, ponerles contribución a los que creen, multas a los que recen y, en fin, que "haiga" cultura. Como está usted oyendo, plena libertad; sí, la libertad sobre todo; yo, por lo menos, pienso libre...

—Pues que le aproveche.

—Adiós...; digo, a Fernando de los Ríos...

¡¡¡Chan, plan, plan!!!

No se alarmen los abonados: es que hemos tenido que abrir las ventanas porque el jabalí nos ha dejado un tufo montuno que...

Vamos a terminar, señores. No cerramos con el consabido Himno de Riego porque a lo mejor se enfadan Albornoz y el señor enchufado en el Canal del Lozoya.

Vamos a terminar. Veamos cómo va el Congreso...

En este instante se halla perorando el señor Samblancat... "Malorum..." Pero en fin, conectemos y oigámosle como trueno gordo final de aquella pirotecnia:

... ...

"...yo soy ateo y declaro que todo se resuelve con la atea. Nosotros queremos echar a perder España, y ya la arreglaremos luego desde Barcelona. ¿Por qué hay guardias civiles? ¿Por qué los guardias de Asalto? ¿No estamos nosotros aquí con las pistolas?

¡Esas pistolas las ha costeado el pueblo y es justo que las utilice...!

Veo que me he quedado solo... Esos púdicos diputados se horrorizan de mis palabras. ¡Bah! No se puede hablar en el Congreso con estos "finolis"; me voy a mi taberna democrática. España no está todavía civilizada como yo quiero... Salud..."

... ...

¡Adiós, Angelito!

PASATIEMPOS DEL NUM. 7

25.—Tarjeta.

DON ROSO REINA FELOS

Con las letras anteriores formar un nombre y apellido, conocidos, ¡ay!

26.—Logogrifo

```
* * * * * * *
* * * * * *
* * * * *
* * * *
* * *
* *
*
```

Sustituir los asteriscos por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente.

Nombre de varón.
Salvación de España.
Verbo.
Campo.
Número.
Latinajo.
Vocal.

27.—Del día 12

FAZ
BALIDO
501

28.—De donde las pasas

Letra griega 500
RASGO
PROVINCIA
NIEGA

Soluciones a los pasatiempos del número 6

19.—Albornoz.
21.—Mariposa.
22.—Apóstrofe
23.—Votación.
24.—Sílaba.

—¡El divorcio!... ¡el divorcio! ¡queremos el divorcio!
—¿Pero es que tan mal las tratan sus maridos?
—No, si nosotras somos solteras.

© Biblioteca Nacional de España

Gracia y Justicia

AÑO I NUMERO 7 PAGINA 3
Madrid 17 de octubre de 1931
Director interino:
ANICETO CHINCHON EXTREMADURA

Ya no somos católicos, gracias a Dios

Nos han quitado la cabeza, tocayito del alma

Deciamos que nos la han quitado, porque teníamos ya hecha una preciosísima sesión del Congreso en vascuence, enseñado por Leizaola, al que también han estado a punto de descabezarle, cuando de pronto suena el teléfono... ¡Rrrim... rrrim... rrim!, y la voz de nuestro director interino, Aniceto Chinchón, que nos dice: "Eso que habéis hecho no sirve ni para envolver a Nicolau, porque mi tocayito del alma la está diñando."

Repuestos de la emoción que siempre le embarga a uno a mediados de mes, empezamos a sentirnos alegres. Don Manuel Azaña, que dentro de unas horas habrá de disfrutar de toda nuestra admiración como jefe supremo de este pueblo feliz, ha declarado que ya no somos católicos. ¡Qué regocijo! Vayan ustedes tomando notas del jalonamiento radical. Primero, nos declaramos República de trabajadores, y a renglón seguido pregonamos "urbi et orbe" (sociedad anónima) que dejamos de ser católicos. ¡Ahí es nada! ¡El primer pueblo de la tierra que carece de religión! Total: que esta es una República de trabajadores que no tiene "cura", ni falta que le hace.

¿Nos vamos a enfadar? ¿Para qué? Alegritos, no más. Se ha marchado Niceto, ha venido Manolo. Pues, ¡viva la Pepa! y que sigan bajando, como hasta ahora, los artículos de comer, y subiendo a toda prisa la señora "valuta" (antes "beata"), y sobrando el trabajo en todas partes.

Los que somos jabalíes de corazón no podemos pedir más, y aunque no seamos católicos tenemos que reconocer que Dios es grande al concedernos a los 25.322.483 españoles que tenemos el gusto de habitar esta parte del planeta la jefatura superior del señor Azaña. ¿No queríamos hombres radicales de pelo en pecho? ¡Pues, tomar canela en rama!

¿Que los cavernícolas se van del Parlamento? Bien. ¿Que se acabaron los colegios católicos? Mejor. ¿Que la Beneficencia va a dar tumbos? ¡Allá ella! ¿Que conseguimos arrancar de las conciencias fanáticas la idea de Dios, como piden los jóvenes socialistas? ¡Olé! Verán ustedes si ahora hay abundancia de todo y superávit y esencias democráticas de las buenas a diez céntimos los cincuenta gramos. Dentro de un par de meses, Arcadia Feliz del Arrobamiento, servidora de ustedes.

Nada de amilanarse. Esto va mejor de lo que podíamos esperar. Ya se pegan en el Congreso y todo. ¿O es que creían ustedes que nos íbamos a pasar la vida en fúnebre, pensando en que había otra más allá y en que no se debía ser malo?

¡Quiá, hombre! Semos trabajadores y semos descreídos. Pero del todo, ¡eh! No creemos en nada. Y como no creemos, pues nos reímos a rabiar, como las bestias. Imitennos, sin pérdida de tiempo, que ya verán ustedes cómo a la postre tenemos razón...

"¡A ver, mozo, una de patatas a la paja!... ¿Que no hay patatas?... ¡Pues tráigame trufas!" Con lo por los suelos que está todo, ¿qué más da?

¡Y vamos con la informacioncita, que se las trae!

Una sesión que sí se ha celebrado; pero para nosotros como si no

¡Qué dulce sueño!

Son las cuatro de la madrugada del miércoles 14, que ha venido—¡ay de mí!—después del martes 13, fecha fatídica, incubadora de las grandes tragedias. Dormimos plácidamente en un diván del salón de conferencias. Nos hemos tragado diez y nueve discursos y uno de Barriobero, así de largo, con perdón sea dicho. Tenemos los huesos para hacer consomé, y como estamos convencidos de que por muchas vueltas que le demos, ya no somos católicos, ni Pildain sacerdote, ¿para qué íbamos a perder el tiempo en la tribuna? ¡A dormir!

¡Y qué sueño! Era 14; primer semestre justo de República. Fecha evocadora. Las multitudes enfervorizadas aclamándola. Los sin trabajo echándole el ojo a los hoteles de la Castellana; el oro del Banco corriendo a torrentes por la calle de Alcalá; Prieto proclamándose el primer hacendista de Europa, incluída Rusia; los balcones del trayecto adornados con embutidos de Salamanca, obsequio de Unamuno a la ciudadanía consciente; los músicos encharcando el pavimento con las notas del himno de Riego, adaptado por Albornoz; el flamante Ministerio, todo nuevecito, entrando en Gobernación por una escalera de mano; banderas, pendones, farolillos a la veneciana...

Don Niceto, en mangas de camisa, asomado a un balcón, arrojaba a la multitud bocadillos de hojaldre, al mismo tiempo que gritaba: "Hijos míos, id jaciendo boca, que en seguida se os echará algo más sólido". En otro balcón, Maura, generoso, decía con voz firme: "No temáis al invierno, que habrá leña para todos."

¡Hurra! ¡Viva! ¡Hip! ¡Hip!—vociferaba la multitud anhelante de pan y libertad—. ¡Abajo los tiranos! ¡Viva la igualdad! ¡Que nos repartan los comestibles!

¡Que se está armando!

De pronto sentimos un golpe en la cadera. Este es Galarza, que nos gasta una chufa. Pero era otro compañerito del corazón.

—¡Levántate, que se está armando!

—¿El qué?

—La gorda.

—¡Rico!

—Rico no es gorda que es gordo.

—Si digo que eres muy rico llamándome en lo mejor del sueño.

—Tú verás. Don Niceto está dando las boqueadas.

—¡Cielos!

—Acuérdate de que ya no somos católicos.

—Pues es verdad. Oye, tú, ¿y qué somos ahora?

—Imbéciles. ¿Pues no lo ves? Si no fuésemos imbéciles, ¿estaríamos aquí a las cuatro de la madrugada? Vámonos a la tribuna.

El final de "Norma"

El aspecto del hemiciclo es imponente. No se ven más que melenas alborotadas, porque éste es el Parlamento de los melenistas. Todo el mundo habla a la vez y de cuando en cuando dominan el tumulto frases delicadas como éstas:

—¡Que le frían a su tía de usted un huevo de avestruz!

—¡Anda y que te den morcilla, pelmazo!

—Yo quiero ser caníbal.

—¡Que se calle la piara!

—¡Besugos!

—¡Trepadores!

El señor Besteiro se come tranquilamente un bocadillo de anchoas, sobre el cual reluce la nítida dentadura como un collar de perlas sobre el terciopelo gris de un estuche. De pronto dice:

—¿Queréis callaros ya, para que ese cura nos espete lo que sea y se marche a decir misa?

—No queremos curas. ¡Abajo las sotanas! Somos ateos del demonio.

—¡Viva el demonio!

—¡Vivan los cuernos!

—¿Lo dice usted por mí, so boceras?

El PRESIDENTE: ¡Calma, señores, calma! Que no se diga...

El señor BRUNO: ¡Que sí se diga!

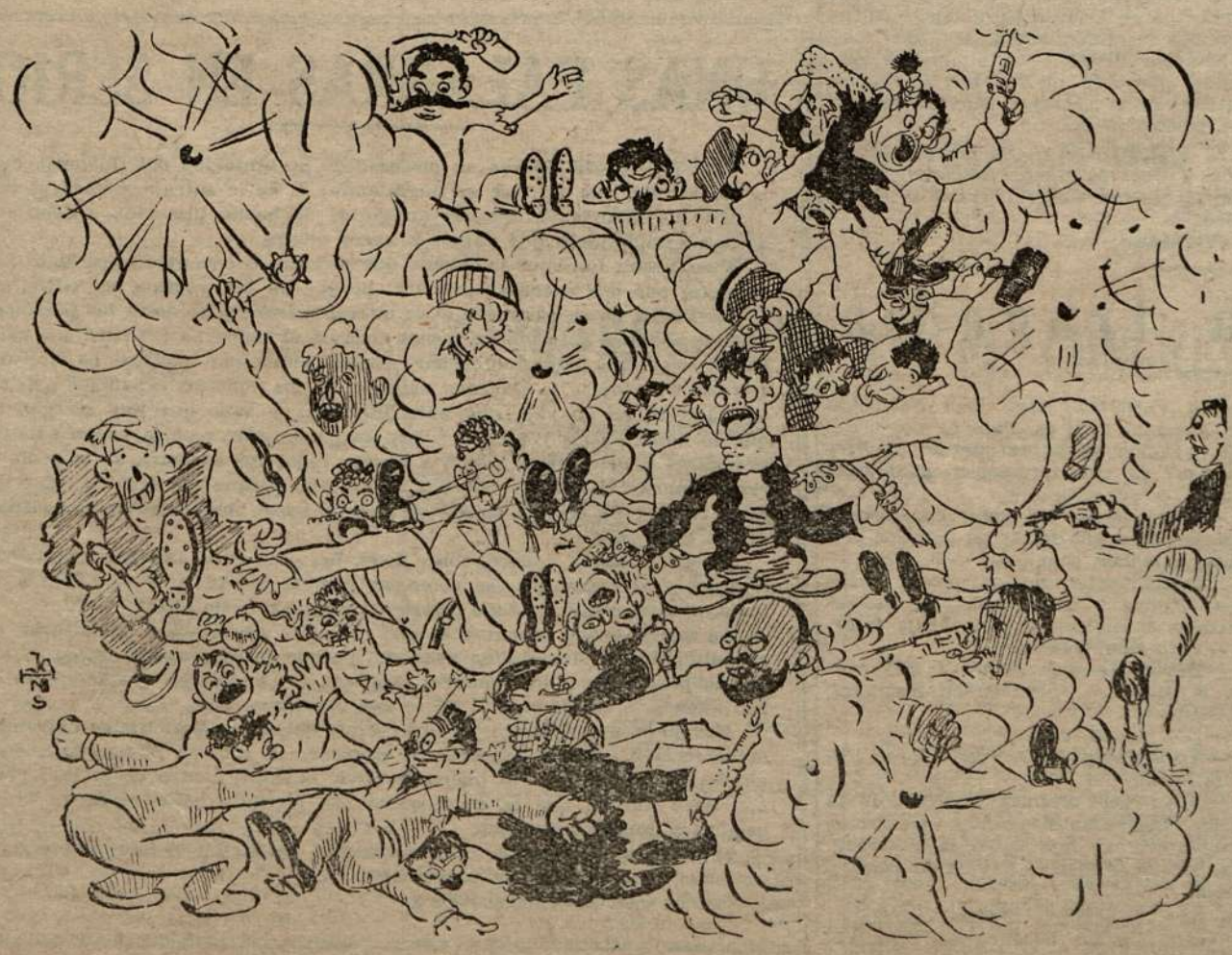
El señor ALVAREZ (don Basilio): Pues lo voy a decir yo. Los hombres que están demostrando carecer de todo espíritu religioso no tienen nada que envidiar a los cuadrúpedos.

PEREZ DE LA ODA: ¡Y a mucha honra! Queremos ser cerdos, porque somos libres. ¡A ver qué pasa!

—La bandera.

—Pues que os lave.

Y se empieza a organizar el rosario



Apacible aspecto que ofrecía la Cámara al amanecer del miércoles (Dibujo de Jons.)

© Biblioteca Nacional de España

de la aurora, en sustitución del suprimido en Zaragoza.

Los radicales-socialistas se despojan de la chaqueta, y la señora Kent, que ha venido esta noche con un traje de "soire" delicadísimo, se cubre los ojos con las manos.

El PRESIDENTE: Yo rogaría a los señores diputados que por respeto a las señoras no se quedaran en paños menores.

—¡Anda la osa!—grita un correligionario de Cordero—. Pero ¿somos o no somos trabajadores? ¿Se proclama de una vez el amor libre o vamos a seguir con esas tonterías del sexo p'acá y el sexo p'allá?

El PRESIDENTE: Es necesario que acabemos el debate sobre el problema religioso.

PEREZ DE LA ODA: ¿Pero ahora salimos con esas? ¿No hemos acordado que los echen? Pues a echarlos ya, hombre, que nos tenemos que ir al catre.

El señor ALCALA ZAMORA: Señores diputados: Siento un hondo dolor...

Una VOZ: ¡Que le den la morfina!

OTRA: A ver, Juarros, que se desmaya fray Niceto.

El señor ALCALA ZAMORA: ¿Es que pagáis así...?

El señor PRIETO: Aquí no paga ni Dios.

Se promueve el undécimo escándalo de la noche. El señor Alcalá Zamora sale del banco azul, sin que pueda contenerlo el señor De los Ríos.

VOCES: Dejarle, que va a los escaños.

Don NICETO: No; me marcho a mi casa, que es más cómodo.

El señor SAMBLANCAT: Voy a permitirme decir cuatro blasfemias de las más indecentes que se han oído.

En las tribunas se arma el juergazo. Un espectador del 3 arroja una bota de vino, que va a caer sobre el abdomen del alcalde. En la tribuna pública aparecen en mallas cuatro chicas de Romea que cantan el "¡Alirón!" A lo lejos se oye una guitarra que preludia granadinas y gritos: "¡Ay, mi niño!... ¡A ver esas manos de oro!" Don Fernando de los Ríos desaparece presuroso del banco azul.

El señor BARRIOBERO: Que me traigan un chato.

El señor SORIANO: Eso no me lo llama su señoría en la Puerta del Sol.

BARRIOBERO: ¡Anda! Pues es verdad que eres chato, Rodrigo. Nada, hombre: que me traigan un tercio.

Una VOZ: El de la Guardia civil.

Gran revuelo y conmoción cerebral.

El PRESIDENTE: No consiento alusiones que merman mi autoridad. Aquí la Guardia civil soy yo.

Una VOZ: Pues disuélvanos, que es tarde.

El señor PILDAIN: Como no nos entendemos, a nosotros no nos queda más recurso que echarnos a la calle.

PEREZ DE LA ODA: Allí nos veremos, trabucaires. Os vamos a machacar los hígados.

El señor LEIZAOLA: ¿Por qué no venís al Norte?

—Allá vamos—gritan los jabalíes. Y sesenta se abalanzan sobre él. Sus señorías ruedan por los escaños, caen al hemiciclo en confuso montón, se abofetean, se desnudan, se dan mordiscos en el cuello y las voces de ¡Animal!... ¡Mastodonte! ¡Hambriento!, alegran el amanecer de este día glorioso en que cobramos el segundo trimestre del estreno.

El PRESIDENTE: Si los señores diputados se sienten fatigados, suspenderemos la sesión hasta la tarde.

El señor BRUNO: Sí, sí; que se suspenda, porque a mí me han dado una patada en el sentaero que no me va ser posible ni votar.

El PRESIDENTE: Se levanta la sesión y que los ujieres levanten a los que no puedan hacerlo. ¡Viva la República!

¡Vivaaaa!

El notable farmacéutico y nuevo ministro de Marina, señor Giral, alrededor de lo mismo, cargando un mortero del 42.

Se masca la tragedia

Salimos a la calle en tropel. Los traperos nos miran con asombro. Una chica, que parece alemana por lo rubia, dice:

—¡Anda! Vaya unas horas de salir del cabaret...

Este pueblo no tiene salvación. Mientras nosotros mascamos la tragedia que se avecina, él rebusca los mendrugos en la basura y nos cree entregados a la crápula.

El olor mañanero a churros parece sintomático. Si esto no cuaja en un pastel se convertirá en buñuelo.

Para salir de dudas nos dirigimos a casa de don Niceto.

Desaparición misteriosa

—El señor se ha marchado. Apenas llegó de esa tertulia que tienen ahora por las noches, cogió los trebejos de pesca y dió la dirección del Jarama—nos dice el portero.

Un "taxi", una orden y tira carretera de Guadalajara adelante, como si fuéramos en busca de Romanones.

San Fernando, digo Don Fernando del Jarama. Aquí es. Pero no veo a nadie. ¿Dónde se habrá metido el Presidente? Le preguntamos a un campesino.

—A ver si es un señor con sotana que se pasea allí detrás de aquellos piedras, hablando solo.

Efectivamente; a los pocos pasos descubrimos a don Niceto. Se ha recortado la melena y viste traje talar.

—Pero don Niceto...

—Benedicite—nos contesta levantando la diestra—. ¿Por quién pregunta, hermano?

—¡Por usted, caray!

—Yo soy el padre Gerundio de la Renunciación.

—Vaya una bromita, después de la noche que hemos pasado. Queremos preguntarle si deja usted la Presidencia, porque en Madrid hay un enorme revuelo.

—Yo no conozco Madrid, hermano; ni estuve jamás en ninguna presidencia. Sin duda se refiere usted a un infeliz que acaba de sumergirse en las turbias aguas del río.

—¿Río o lloro, don Niceto?

—No insista. A usted le confío el secreto. Mi otro yo no existe ya. He muerto para todos definitivamente. No soy más que el humilde padre Gerundio de la Renunciación, que va a iniciar la cruzada contra los infieles. El pobre Niceto dejó en Madrid escrita una carta diciendo que no se culpe de su muerte más que a su propia credulidad de neófito republicano. Béseme la mano y váyase... Bésela sin temor, que acabo de lavármela en este jordán de los pescadores ilusos. Benedicite...

Nos alejamos conmovidos por un resorte misterioso, prometiendo guardar el secreto, cosa que cumplimos al pie de la letra, como verán los lectores.

Otra vez en Madrid

Dedicamos un recuerdo cariñoso a Casares y ponemos proa a Madrid.

La confusión es sólo comparable a esas "pêles-mêles" que se producen en los partidos de "football".

No se sabe dónde están los ministros. Durante unas horas España se queda sin Gobierno y se entrega a las naturales expansiones de júbilo, inconsciente de lo que le aguarda.

Aprovechamos la coincidencia de ser miércoles para interrogar a algunos hombres públicos, que condensan así su impresión, con una perspicacia envidiable.

OSSORIO GALLARDO: No crea usted en la crisis. De ningún modo se planteará ahora. Yo soy un vidente. Cierre usted este ojo.

ABEL ORTEGA: La superrealidad es superior al pronóstico. El axioma de una crisis es siempre vulgar y se yuxtapone al imponderable. Me aferro a mi teoría de las relatividades. No me fastidie con temas prosaicos.

UNAMUNO (por teléfono desde Salamanca): Estoy encamado. Encamado quiere decir sobre la cama, de super y came. La crisis no se producirá mientras yo tenga fiebre. Me duele el esternón de una manera estúpida, que proviene de es, partícula insignificante, y tupida, cerrada.

Don MELQUIADES: Si se produjera la crisis se evaporarían las esencias liberales. Don Niceto es un tapón esmerilado, que no es conveniente romper mientras haya algo en el frasco.

MARAÑON: Amago de angina, nada más. Tiene cura. Es decir, tiene remedio.

Un CATOLICO: Yo espero todavía una fórmula de concordia...

Un PROPIETARIO: Abrigo la esperanza de que no seremos atropellados.

Un RADICAL-SOCIALISTA: ¡Pues están ustedes frescos!

No queremos oir más. Por aquí no se vislumbra la solución.

Aguarden ustedes un instante. Nos avisan por un continental que al fin se ha dado con el paradero de los ministros.

UNAS PALABRAS EN SERIO

El señor Azaña dijo en su discurso de presentación del Gobierno que no consentirá que de éste se haga mofa, ni se le ultraje y escarnezca.

Ello ha inducido a algunos amiguitos de buena intención a escribirnos, preguntándonos qué vamos a hacer ahora.

Pues ahora haremos lo mismo que siempre o con más seguridad que siempre, por dos razones: primera, porque en las páginas de GRACIA Y JUSTICIA no se escarnece ni se ultraja a nadie y menos a las personas que representan autoridad y menos todavía al Gobierno del país, sea cual fuere; segunda, porque el señor Azaña, antes que político es literato (en eso aventaja a la inmensa mayoría de los políticos españoles que no han abierto en su vida una obra literaria) y sabe que hay un género que se llama sátira y que en todos los países cultos de la tierra existen periódicos satíricos que toman a broma todos los aspectos de la vida, y especialmente el que se refiere a la política, porque eso divierte, aleciona a veces y no origina conflictos ni representa obstáculos en la marcha de los Gobiernos.

El señor Azaña conoce, sobre todo, los periódicos satíricos franceses, ingleses y alemanes y sabe cómo las gastan. GRACIA Y JUSTICIA no llega, ni con mucho, al tono estridente de algunos de ellos.

Lo que hay que procurar es que la sátira no degenere en injuria, ni en calumnia, ni siquiera en grosería, porque lo meramente burlesco, lejos de perjudicar a los hombres públicos, los populariza y encumbra, si son buenos, o los corrige si no lo son o yerran.

Nos sirve, sin embargo, la advertencia del señor Azaña para extremar la corrección, que ya procuramos emplear, no sólo en el lenguaje, sino en el propósito. Nosotros queremos vivir siempre dentro de la ley; pero con buen humor, que es un derecho tan legítimo como el de la hipocondría y mucho más sano.

¡Pues sería curioso que el señor Azaña, traductor de humoristas y de ironistas, se enfadara con nosotros!

Eso se deja para los percebes.

© Biblioteca Nacional de España

La crisis por dentro y la solución por fuera

Ahora es la nuestra

Efectivamente, los ministros se hallaban reunidos en el humilde cuarto de su modesto compañero de Hacienda.

Cuando penetramos en la vivienda sentimos el dolor de lo ignorado. Hay que ver las cosas que han dicho de este hombre y cómo vive, si a esto se le puede llamar vida.

Tres piezas minúsculas. En una un jergón en el suelo, en otra una mesa sobre la cual se ve un puchero traído de Bilbao como recuerdo de las últimas elecciones, en otra la cocina sin lumbre y sin hogar, triste y sombría como una tarde desolada de invierno.

—Perdone usted; no tengo ni sillas. Una de montar que me regalaron para la revolución, la ocupa en estos momentos el amigo Largo. Pero pase y siéntese ahí sobre el jergón, que lo que estamos hablando no es secreto, aunque nos hemos venido aquí para ocultar el júbilo.

—¡Ah!, pero ¿hay júbilo?

—Figúrese. Nos hemos quitado de encima el lastre reaccionario que representaban Niceto y Miguel. Ahora vamos a tomar carrerilla por la izquierda, sin que haya quien nos sujete. Ya verán, ya verán cómo vamos a dejar al país en quince días.

Pasamos, sin que nadie lo advierta, porque todos están abstraídos en sus meditaciones. Maura, al despedirse, insinúa la conveniencia de que Prieto aproveche la oportunidad para marcharse, puesto que ya está roto el compromiso de no hacer una crisis.

—Qué cosas se te ocurren, Miguel —dice don Inda, sonriendo beatíficamente—. ¿Cómo voy a dejar a estos amigos en momentos de tanto dolor?

Apretones de manos, golpecitos en la espalda y cuando se ha cerrado la puerta detrás del joven ex ministro de la Gobernación, saltos de júbilo, carcajadas de satisfacción.

—La verdad es—indica don Alejandro—que debiéramos marcharnos todos para que el designado por la Cámara elija libremente los ministros.

—Vamos, querido don Ale, ¡usted nos ha tomado por extranjeros!—exclama Albornoz—. Hasta que llueva, yo no me puedo marchar. Va en ello mi honor.

—Pues cambiemos de carteras—propone Casares.

—Pero, señor, ¿por qué hablar de cambios sabiendo lo que molesta?—dice don Inda.

—Entonces, ¿todo como está?

—Todo menos Casares, que como conoce ya la aguja de marear, puede ir a Gobernación.

—Decidamos quién preside. Usted, don Alejandro, por su edad...

—Quite, quite. Precisamente por mi edad no quiero huesos.

—Entonces Azaña, que está en activo y es de mayor graduación.

—¡Viva el mariscal Azaña!—gritan a coro los ministros.

—No sé resistirme—dice don Manuel con las gafas humedecidas por el llanto—. Sin embargo, he de advertir que yo no soy hombre de fórmulas, como don Niceto.

—Busquemos un adjunto que las entienda.

—Ya está. Giral.

—¿Quién es Giral?

—Un farmacéutico.

—¡Maravilloso! Si ese no entiende de fórmulas...

—Hecho. Giral a Marina.

—Precisamente estaba yo buscando un boticario—dice Casares—para sustituir a los siete que he despedido por equivocación.

El protocolo

De pronto surge una duda, que sobrecoge los ánimos. ¿Y si la Cámara designa a otro Presidente y estropea la combinación? Los congregados palidecen. Lerroux, práctico en crisis y procedimientos diplomáticos, sonríe.

—No hay cuidado. A falta de Poder moderador, habrá que designar quien lo ejerza. Yo propondré que sea Besteiro.

Don Julián enseña los dientes y estira su figura elegante.

—Eso es una cosa así como ser rey, ¿no?

—Parecido. A usted le entregamos las dimisiones y usted decidirá.

—Pero habrá que vestirse de algo.

—Los reyes solían ponerse antes la corona y el manto; pero yo creo que con una dalmática de las que ya no usan los maceros, se quedará muy bien.

—Pues andando, que es tarde.

Ansiedad sin límites

Los ministros salen pausadamente, con los rostros graves. Los periodistas los rodean anhelantes. La multitud los contempla a distancia con la boca abierta.

—Díganos ustedes algo, por favor, para calmar la ansiedad pública.

—Pocas cosas se pueden adelantar —les contesta Prieto—. Los momentos son críticos y de una intensa emoción para nosotros. Sólo puedo deciros que hemos recibido con inmenso dolor las dimisiones del Presidente y del ministro de la Gobernación y que no hemos podido convencerles. Por cierto que a don Niceto no se le encuentra por ninguna parte y que su carta nos preocupa. Pero, en fin; vamos ahora a ponernos en manos de la soberanía popular. Ella es la que ha de resolver, porque todos estamos dimitidos.

—¿Y cómo se tramitará la crisis?

—¡Ah! No lo sé. Las Cortes han de decidir en nombre de España. ¡Qué momento histórico!

El nuevo presidente del Consejo y siempre ministro de la Guerra, visto por Oscar.

EL ULTIMO ACTO EN EL CONGRESO

Expectoración creciente

Desde las tres de la tarde, aunque a todo el mundo le consta que esto no empezará hasta después de las seis, hay gente en los pasillos, perdiendo el tiempo, como es su obligación.

A medida que avanza la tarde, crece la expectoración. Un nutrido coro de toses sigue a cada comentario.

Se advierte cuánto apasiona la situación política.

A las cinco entra el interruptor primero, señor Pérez de la Oda.

—He dormido como una marmota —exclama—¿Qué ocurre?

—Crisis.

—Ya. Lo esperaba. Ahora la resolveremos.

—¿Usted cree que la vamos a resolver nosotros?—le pregunta Companys.

—¿Pues quién, si no, siendo los únicos e inapelables soberanos? Eso faltaría.

Los pasillos se pueblan como cualquier casa de vecindad. De un lado a otro, afanosamente, los directores de grupo, que creen tener en sus manos en estos instantes la suerte de la Nación y la de "Informaciones".

Cerca de las seis entra el Gobierno precedido del Poder moderador.

—¿Qué va a pasar aquí?—le pregunta el señor Iglesias a don Alejandro.

—Misterio—le contesta, guiñando un ojo—. La suerte lo dirá

La ceremonia

Don Julián sube a la presidencia y abre la sesión.

Hay un silencio sólo comparable al de una tumba.

El presidente da cuenta de la crisis y en seguida el señor Lerroux improvisa una apelación al patriotismo. "Vosotros —exclama—sois la soberanía misma; pero una soberanía tan vasta no puede emplearse en el menester de una crisis. Vamos a dársela toda entera al señor Besteiro, y que él haga, con su figura arrogante y sus conocimientos de psicología, lógica y ética de Poder moderador." (Aplausos indescriptibles.)

El PRESIDENTE: Acepto el espinoso encargo, henchido de emoción, porque sé lo que significa ser árbitro por lo que he visto en los partidos de foot-ball. Ahora ustedes se están ahí quietos y yo voy llamando a los que me parezca. (Vase.)

Los momentos de expectación resultan inenarrables. Un ujier grita desde la puerta:

—El excelentísimo señor don Alejandro Lerroux, que pase. (Rumores encontrados y conatos de protesta en los radicales socialistas.)

A poco reaparece don Alejandro y hace con el dedo que no. (Aplausos en los socialistas. Desaliento en los radicales.) El ujier vuelve a gritar:

—El excelentísimo señor don Manuel de Azaña, primer mariscal de estos estados. (Se reproducen las manifestaciones y en seguida se hace un silencio tal, que se oyen las ideas crujiendo en el cerebro de don José Ortega.)

Se oye un repique de campanillas, se abren las puertas, van entrando, en dos filas, los ujieres, después los secretarios, luego el mayor y detrás el señor Besteiro, dando el brazo al nuevo presidente del Consejo.

La ovación ensordecedora se confunde con los vivas a nuestra saberanía y con los ronquidos del señor Bruno, que duerme a pierna suelta.

—Ahí tenéis al nuevo presidente —anuncia el señor Besteiro—. El os dirá lo demás.

El señor AZAÑA: Señores diputados: La emoción me ha hecho un nudo aquí. No me esperaba esto; pero ya está. Soy el presidente y he nombrado ministro de la Gobernación al de Marina y de Marina al distinguido farmacéutico homeopata, señor Giral. (Vivas a la farmacopea.)

Don Niceto era una gran persona; pero un poco arrimado a la cola. Maura, un excelente chico; pero pegaba demasiado.

Ahora vamos a gobernar para todos los españoles que sean republicanos y ¡guay! de quien no lo sea. (Ovación delirante.)

El señor DE LA VILLA (don Antonio) ¡Duro con ellos hasta triturarlos!

El señor AZAÑA: A eso vamos. Y no digo más porque ya conocéis mi programa silencioso. Al que acerque la mano para tocar a la "Niña" con malas intenciones, ya verá lo que le pasa.

Se reproduce la ovación, que dura cuatro minutos. Desde las tribunas arrojan confites y se da suelta a una bandada de palomas. El orfeón pamplonés, que estaba invitado, no ha podido concurrir a amenizar el acto.

Entre vivas a la soberanía y ¡hurras! se despueblan los escaños y renace la paz.

Fuera de la sesión

Hablando con el nuevo presidente

El señor Azaña nos recibe unos minutos.

—Ya saben que soy parco. Nada de palabras. Acción, acción republicana.

—Quisiéramos conocer el significado de sus conminaciones, porque GRACIA Y JUSTICIA...

—¡Ah! ¿Es usted de GRACIA Y JUSTICIA? Me alegro. Pueden ustedes derrochar el humorismo que quieran. Yo soy ante todo literato. He bebido en las fuentes del ironismo francés. Con "sprit" todo lo que quieran. Me encanta el "sprit", pero nada de segundas. Mientras no me toquen ustedes a la República... ¡Ah! Ni a la Marina. Porque la Marina es Giral, y Giral, no le den ustedes vueltas, soy yo. Y nada más. Ni una palabra más.

El sustituto de Casares

Tiene gafas. Nació lejos de aquí, no recordamos dónde. Es farmacéutico por vocación.

—¿Le gusta a usted la Marina?

—Mucho; pero más el "Anillo de Hierro".

—¿Cuál es su programa?

—El mismo que seguí siempre en la

© Biblioteca Nacional de España

farmacia. Tener bien ordenados los botes, no usar los morteros más que en casos precisos y prescindir de las velas, que siempre son peligrosas donde hay materias inflamables.

—¿Ha navegado usted?

—Por el mar de la ciencia, nada más

—¿Piensa usted modificar la Armada?

—No; la voy a dejar armada como está. Y ahora perdóneme usted que me marche, porque voy a preparar unas fórmulas.

—¿Ya?

—Para eso me han llevado al Gobierno.

Perdón, lector

Hemos hecho esta información a uña de caballo, como es nuestro deber.

La crisis nos ha obligado a deshacer todo el periódico y a improvisar otro con esta elocuencia que don Niceto nos ha legado como prenda de su amistad.

Tened en cuenta también que en estos casos hay que andar con pies de plomo. Otro día saldrá mejor.

"Y aquí termina el sainete.
Perdonad sus muchas faltas."

Nos parece muy bien que muchos señores diputados cobren cuatro o cinco sueldos.

Lo que nos parece mal es que se los paguen.

LA GRAVE ACOGIDA DEL NUEVO MINISTERIO

Uno de nuestros reporteros visita a doña Opinión Pública

Apenas conocida la solución de la crisis, planteada y resuelta ayer, uno de nuestros compañeros de "unis" salió de estampía hacia el domicilio de doña Opinión Pública, esa señora que siempre tiene fiebre, según lo que se empeñan todos en pulsarla.

Doña Opinión, que estaba en "pyjama", nos recibió amablemente y nos pidió la lista del nuevo Ministerio.

—Pues verá usted, señora. A Estado viene Lerroux.

—¡Gran acierto! Lerroux, presidente del C. de la S. de las N. B. A. U. L. M., hará una gran labor en ese Ministerio.

—De Justicia se ha encargado Fernando de los Ríos.

—Me parece muy bien. Es un hombre muy preparado para ese cargo, en el que logrará grandes aciertos. Sobre todo, si nombra directora de Prisiones a doña Victoria Kent.

—Alborноz va a Fomento.

—¡Maravilloso! ¡Sublime! Alvaro es uno de los abogados que saben más de las cosas de secano. Tiene un gran cariño a las Confederaciones y al arroz con almejas. Obrará muy bien.

—A Trabajo va Largo Caballero.

—¡Precioso! Ni con candil se encuentra otro. A la gente le va a sentar muy bien la noticia.

—Marcelino Domingo a Instrucción pública.

—¡Genial! ¡Ya era hora de que se le diese a cada uno lo suyo!

—¿Usted cree que a Domingo le han dado lo suyo?

—Sí, señor. Es maestro. Ya verá usted la de escuelas que va a crear, la de Institutos que va a repartir por esas provincias. Será un gran ministro, sí, señor.

—Nicolau va a Economía.

—Siempre ha sido muy económico Nicolau, y también me parece un gran acierto. No hará nada. Y esto, en Economía, siempre es ponderable.

—Para Hacienda han escogido a Prieto.

—¡Aprieta!

—A Prieto.

—Digo que ¡aprieta! ¡Vaya financiero de altura y de anchura! Ahora es cuando van a ver esa birria de ingleses lo que es un hacendista.

—Martínez Barrios a Comunicaciones.

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

—¿La risa va por Barrios?

—No, querido. Es la jocundez que me invade. No he conocido jamás un acierto tan completo en la selección de unos hombres. Diganme: ¿y a Gobernación quién va?

—Casares Quiroga, señora.

—¡Oh! El gran almirante... Aquel del Nuevo Mundo.

—No. Aquél fué don Cristóbal de Castro Colón.

—Me refiero al que yo vi retratado en el "Nuevo Mundo"; al marino insigne... Al de los farmacéuticos de la Armada.

—Ese; sí, señora. Y, a propósito de farmacéuticos, sepa usted que el señor Giralt viene a Marina.

—Claro. Como consecuencia de aquello. ¡Qué ponderación tan perfecta! ¿Quién como un farmacéutico para dorar una píldora? ¿Habrá quien le niegue autoridad para conocer al primer golpe de vista un "bote"? Lo dicho. Estoy maravillada. ¿Y bajo qué presidencia se agrupan estos hombres nuevos que nos van a hacer tan felices?

—Bajo la del señor Azaña.

—Querido: esto lleva al límite mi entusiasmo.

—¿Puedo decir que así piensa usted?

—Puede. Pero añada un solo reparo. Me duele el cambio, un cambio tan radical, tan radical socialista, porque acaso estos nuevos ministros no estén muy acordes con la eficaz labor de sus antecesores, y no siempre perturba. Suponga usted que Albornoz, por ejemplo, disiente del criterio del ministro de Fomento anterior, y en vez de persistir en el secano, le da por hacer águas en todas las regiones españolas... ¿No sería realmente, perturbador?...

DIEZ AÑOS DESPUES DE HOY

Información futurista de la España de 1941

Cerca de Vitoria se ha librado un combate entre las fuerzas constitucionalistas civiles que manda el general Fernando de los Ríos y el segundo regimiento católico, al frente del cual se ha puesto el señor Alcalá Zamora, como jefe de los reformistas del artículo 24. Los constitucionalistas perdieron varios hombres y un poeta, que no ha podido ser identificado. En la mochila no llevaba más provisiones que dos pareados, sin nada dentro, y en la autopsia se comprobó que era sordo. Por eso se cree que se trata de Tapia.

—Ayer se ha concertado el noveno empréstito con los Estados Unidos, hipotecando como garantía las provincias de Valladolid y Palencia, aún no afectadas por préstamos anteriores. El señor Prieto ha dicho que la operación resulta ventajosísima para nosotros, porque se ha hecho sin intermediarios y con un interés que no llega al 80 por 100.

—Anoche ha debutado en el Circo la compañía ecuestre de Pérez Madrigal. Gustó mucho el número de las hienas calculadoras.

—El Gobierno insiste en que los católicos no deben oponerse a la expulsión de las Ordenes religiosas acordada hace diez años. Los católicos dicen que bueno. El señor Pérez de la Oda está muy enfadado y se pasa el día dando gritos en Recoletos contra los frailes que allí existieron en tiempo de Felipe II.

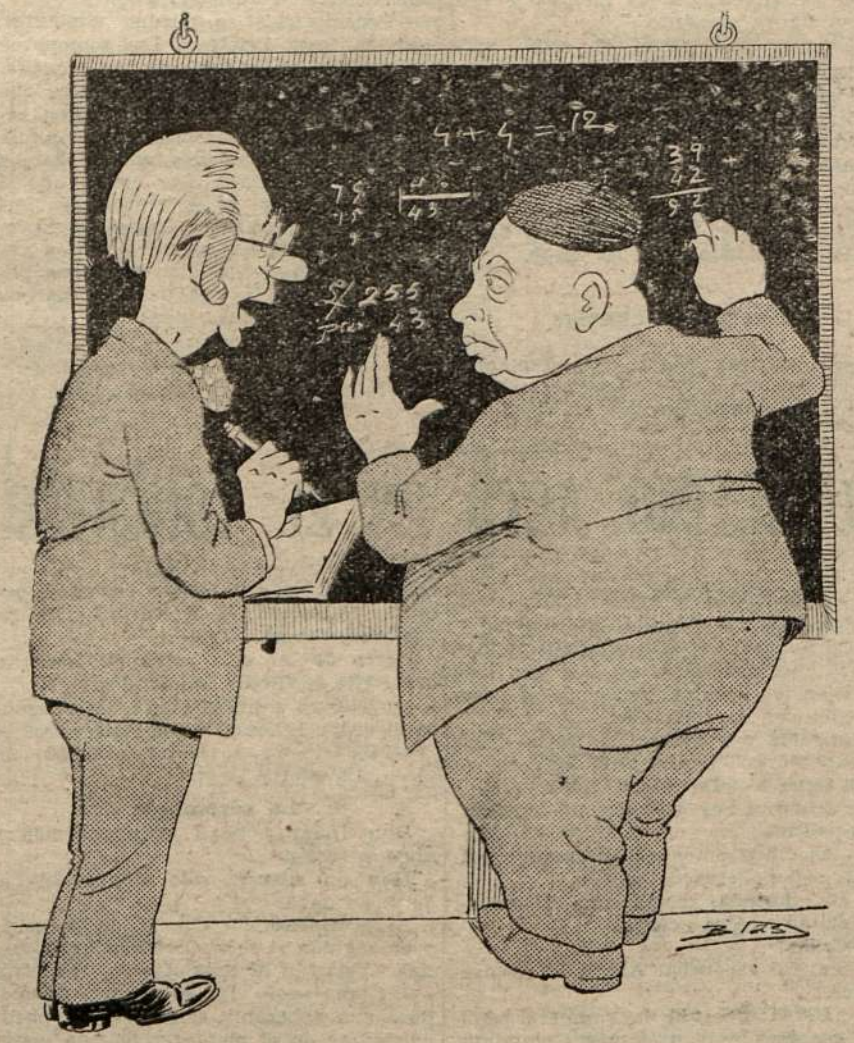
—El jefe de la acracia archirrevolucionaria, señor Balbontín, ha publicado un manifiesto tachando de retrógrados a los anarquistas, que quieren destruir la sociedad con dinamita, como si no estuviera demostrado que la trilita es más eficaz y más rápida.

—A petición del grupo femenino "Tira pa lante", que preside la señora de Burgos, mañana se publicará un decreto disponiendo que ninguna mujer podrá ser diputada, si no demuestra que se ha casado 32 veces en un año. El grupo de jóvenes indefensos "Siempre pa trás" ha protestado de esa resolución, que considera vejatoria.

—De la dirección de "El Sol" y "La Voz", que los integristas han comprado recientemente al grupo radical-socialista, se ha encargado el señor Senante, ex director de "El Siglo Futuro". Los elementos que trabajaban en aquellos periódicos fundan otro titulado "El Horno", que dirigirá el señor Cordero.

—Parece que la Nafta rusa le va a devolver al Estado español los 200 millones que ha cobrado de más desde que hizo el contrato de suministro de petróleos. Se avisará a domicilio.

FIGURACIONES, por Blas



—Y usted, don Inda, ¿qué opina?
—Yo no entiendo más que de números.

Aleluyas finas

Mientras gorjea don Niceto
calla el "avi" con respeto.

No podrán poner el mingo
las escuelas en Domingo.

¡Qué destrozos! Ya en España
se escribe sin "h" hazaña.

Pues, señor; ¿es que no llueve?
¿O es que Albornoz se lo bebe?

Muiño, en el Hipotecario,
dejó de ser proletario.

Aquel orador tan fiero...
es hoy humilde Cordero...

Que le den al señor Bruno...
dos frailes de desayuno.

Trina, trina, Barriobero;
ya por ti cantará el clero...

El mayor mal de los males
es tratar con Madrigales.

Anodino es Sambiancat
¡de la Generalitat!

Tapia, te doy un consejo:
reza ya, que estás muy viejo.

¡Pero, Jiménez Asúa,
tu proyecto es una grúa...!

O dejas la Religión,
o acabas con la nación.

Pues dará fin de la plata
la baja de la "beata".

Bien si la Repu aseguras;
¿pero qué comemos? ¿Curas...?

Vayan paniplinas al cuerno
y tengamos buen Gobierno.

Que nos sintamos más bien
que la Arcadia y que el edén.

Y deje textos impíos
don Fernando de los Líos;

que—"aleluya, aleluyorum"—
al fin nos freirán un "quorum".

Amén.

Necesitan trabajo

los que quieran sacar algo en limpio de todo lo que está haciendo el Gobierno para arreglar la cosa. Mientras por ahí anda la gente a dentelladas por encontrar trabajo, la Cámara se enreda en discusiones muy hondas y muy trascendentales, pero que van a dar lugar a la llegada de un invierno en el que se van a ver los panecillos con lupa.

© Biblioteca Nacional de España

SEMBLANZAS DE PERIODICOS

AÑO LIII. MADRID. NUM. 18.589

SUSCRIPCIONES
MADRID, un mes ..... 1,50 ptas.
PROVINCIAS, trimestre ..... 6 —
EXTRANJERO, trimestre ..... 18 —
25 ejemplares, 1,75 ptas.

Redacción, administración y talleres: MARQUES DE CUBAS, NUM. 7

El Liberal

APARTADO DE CORREOS 113

TELEFONOS { Redacción, 14.407 / Administración, 10.248

DOMINGO 11 DE OCTUBRE 1931

EL TIEMPO
En Madrid, la máxima 24 grados, mínima 12. En provincias, la máxima 31, mínima 8.

Número suelto, 10 céntimos

NI SECTARIOS NI CONTEMPORIZANTES

GUERRA SIN CUARTEL AL CLERICALISMO

Otra vez, con motivo de la discusión religiosa, se permite el clericalismo presentar batalla a los ejércitos liberales. Pero ahora le venceremos de grado o por fuerza.

Nosotros no somos sectarios; pero tampoco contemporizantes. El término medio está en la secularización de la vida y en la expulsión violenta de las Ordenes religiosas, en que los curas se casen y se divorcien, y en que los obispos vistan de paisano. España no puede estar más tiempo sometida al sumo pontífice (y lo escribimos con minúscula para que vean los católicos que no sentimos miedo) ni al poder de Roma (que si lo escribimos con mayúscula es por tratarse de una capital), que ha pesado siglos y siglos sobre nuestras cabezas. Así las tenemos de aplastadas.

El clericalismo invasor es nuestra ruina. Sostiene escuelas a miles, fomenta industrias, posee granjas agrícolas y hasta se ha adueñado de la beneficencia. Pero hay algo más abominable que todo eso. El clericalismo tiene periódicos, que hacen a la Prensa liberal una competencia intolerable en todos los terrenos. Si el Estado siguiera consintiendo tal monstruosidad, nosotros pensaríamos que ésta no es la República con que hemos soñado desde que *don Melquiades se declaró por* cuarta vez incompatible con la Monarquía de los Borbones, que por cierto han sido una calamidad.

No nos vengan los católicos con lágrimas y súplicas, porque no les haremos caso. Esto no puede continuar ni un solo minuto. Cueste lo que cueste es necesario acabar con el clericalismo y hacer que la reacción muerda el polvo.

No podemos consentir los liberales que nuestros hijos se eduquen en escuelas religiosas y que nuestras mujeres vayan a misa. Y el único medio de evitarlo es suprimir la religión.

Somos enemigos de quemar los templos. Hay una fórmula intermedia, que ahuyentará para siempre el fanatismo: dedicarlos a logias masónicas.

Ya ven los católicos que no vamos contra ellos ni contra sus creencias. Pueden seguir profesándolas; pero en el hogar, donde nosotros no los veamos.

Ese es el puro concepto moderno de la libertad, según se practica en la Patagonia y aun en algunos departamentos de la Mesopotamia. Nada de clérigos, frailes y monjas. Laicos, laicos. Y en cuanto a sus bienes, nosotros no tendríamos inconveniente en administrarlos, aunque sólo fuera en usufructo.

Cada uno con su religión en el fondo de la conciencia; pero en la calle, los amos somos los demócratas.

NADA DE HABILIDADES

La República no hay quien la mueva

Unos cuantos señoritos aristócratas intentan promover una Liga para organizar, según ellos, la lucha contra el desorden, que no vemos por ninguna parte, porque jamás ha vivido España un período de tranquilidad como el que viene disfrutando desde hace seis meses.

Eso que se advierte en Andalucía y en algunas otras regiones, que se ha dado en llamar asaltos a la propiedad, no es otra cosa que el desbordamiento de una vida exuberante, joven e inquieta, sin la cual la República dejaría de existir.

Pero esos episodios no justifican que las gentes de significación monárquica se agrupen para defenderse, porque sabemos muy bien que lo que intentan es preparar un golpe contra la República, apenas la cojan desprevenida.

Les advertimos que se equivocan. Nosotros estamos vigilantes y no consentiremos ninguna maniobra que ofrezca el cariz de torpedeamiento.

La República es invencible. A la República no habrá quien la mueva mientras nosotros alentemos. Puede dormir tranquilamente el ministro de la Gobernación, que si algo ocurriera durante la noche le avisaríamos por teléfono. El nuestro es el 14.407.

Ya lo saben los señoritos aristócratas. Nada de habilidades. La República está firme, la Hacienda sana, el orden garantizado. No tienen nada que hacer aquí.

LAS SUSPENSIONES DE PERIODICOS ANTES Y AHORA

Invocando que siempre fuimos enemigos de las suspensiones gubernativas de periódicos, se nos requiere para que pidamos la reaparición de los periódicos católicos del Norte.

Ahora no podemos. Aparte de que estamos muy ocupados en la defensa de las libertades públicas, otras circunstancias lo impiden. No hemos cambiado de criterio; pero las suspensiones de antes obedecían a una tendencia reaccionaria y ahora se inspiran en principios democráticos. Suspender periódicos que combaten la Monarquía no es lícito. Acabar con los que entorpecen la República, sí. Nos parece que la distinción no deja lugar a dudas.

¿Sois verdaderamente religiosos? Contribuid a destruir los templos, expulsar a los frailes y cerrar los seminarios.

RUN-RUN

Se lo comerá un burro

Los únicos monárquicos que aún andan sueltos por el territorio nacional e islas adyacentes, alientan todavía algunas esperanzas. ¡Pobres ilusos! Antes fiaban en la flor delisada, símbolo de la Monarquía; pero ahora se contentan con los tallos y las hojas, que pueden servirles lo mismo de hoja de perejil que de hoja de parra. Por eso, como símbolo de sus ilusiones engañosas, han elegido el verde anagramático, que quiere decir, según los eruditos: "Viva el Rey de España". Por nosotros que viva; pero que viva lejos, donde no podamos volver a verlo jamás ni en fotografía.

Pero, en fin, vamos al verde. ¿Por qué han elegido el verde los monárquicos? Desde nuestra más tierna infancia oíamos decir a nuestra abuelita, la pobre, que el verde era símbolo de esperanza. ¡Esperanza! Con qué fruición deshojan los monárquicos su margarita en Loeches. ¿Volverá? ¿No volverá?

Y he aquí que ahora recordamos que también de chicos nos enseñó un señor que iba a casa este refrán: "La esperanza era verde y se la comió un burro."

La esperanza de los monárquicos se la comerá cualquier demócrata.

LA FALTA DE RIEGO

No hay memoria. Se burlan de Riego. Pocos saben quién fué.

Vivió en una casa pobre de la calle del Sombrerete. Era amigo de Alcalá Galiano, que primero fué liberal y luego apóstata. Por cierto que Alcalá tenía una tía, doña Sacramento Galiano, que reunía en su comedor todos los viernes de Cuaresma a Saavedra, Tarancón, Mendizábal y Paco Zoquete, el que más tarde tuvo una buñolería laica en la esquina de la calle de las Beatas, a la que ignoro por qué se dió el nombre de Antonio Grilo.

Este Grilo, reaccionario y realista, usaba sombrero de copa y asistía a una reunión de Pombo, donde Manuel del Palacio escribió una célebre diatriba contra el jefe de los alabarderos, que era por entonces don Nicasio de la Perilla, emparentado con una Carvajal de las Paredes, mujer de pelo en pecho y muy capaz de todo, cuando llegaba el caso, como ocurrió cierto día en la plaza de los Mostenses, donde a la sazón vivía Alfonso quemado, el que fué alcalde de Madrid, con Nicolás Estévanez.

Pues volviendo a Riego, diré que merece nuestra admiración. En las reuniones de doña Sacramento Galiano no faltaba nunca Riego, sobre todo en verano. Allí conoció a una muchacha, Domitila Trabanca, hija de aquel graciosísimo Trabanca, que animó las tertulias de Fornos durante tres generaciones. En Fornos se reunía entonces lo más granado de la democracia, que luego se iba a casa de la célebre María Tundidor. Esta contrajo nupcias con un hermano de Paco Espejo, el dibujante, que dos días después se marchó a la Habana. Estaba en lo peor la guerra separatista. Maceo era chiquitito. No había estado nunca en Madrid; pero sí un sobrino suyo llamado Paco, que vivió en un parador de la Cava Alta.

Al fin a Riego lo ahorcaron, el pobre; pero nosotros debemos seguir gritando: ¡Viva Riego!

Roberto CASTROVIDO

No lean ustedes "La Libertad", que nos hace una competencia intolerable.

JUICIOS EXTRANJEROS SOBRE LA CONSTITUCION

PEKIN.—Todos los periódicos de la noche dedican extensos artículos a España con motivo de la supuesta intervención de don Gaston Lerroux en el conflicto chino-japonés, y dicen que ahora la vieja España empieza a ser una potencia, que se dará pronto a conocer en todo el mundo.

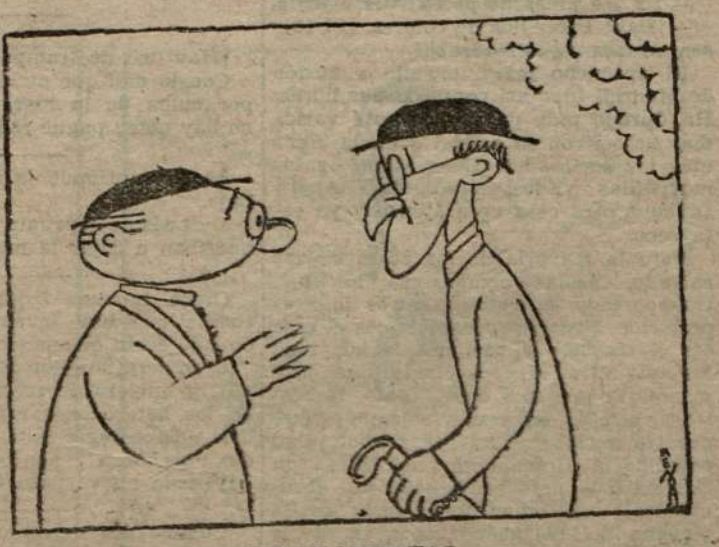
Elogian la actuación de las Constituyentes y el "Chaki-Chaki" dice que la denominación de República de trabajadores abre una puerta a los chinos que venden collares a dos peletas.

El entusiasmo es extraordinario.

Vea nuestra sección de anuncios por palabras
(Sólo para hombres.)

¿Queréis que la propiedad subsista? Pues acabad con los propietarios hasta la quinta generación.

La mayor garantía de la propiedad está en que desaparezca.



FE DE ERRATAS

—¿Ha leído usted EL LIBERAL?

—No.

—Pues tiene la grasa por arrobas.

© Biblioteca Nacional de España

El crimen de don Benito

AL ESTANQUE DEL RETIRO LO HA DEJADO SECO

Que las calles de Madrid están hechas un asco, no necesitamos decírselo a los madrileños, porque ya ellos lo ven a diario. No las riegan a ninguna hora, y casi constantemente las recorren cuadrillas de barrenderos que, con sus recias escobas, levantan densas nubes de polvo en las cuales se elevan, contentos y felices, hasta las cavidades bucales y nasales de los despavoridos transuantes (se dice transeúntes y no transuantes, señor Bruno), todos los miles de millones de microbios de todas clases que ustedes quieran.

Personas suspicaces y malintencionadas, creen que con esto se pretende provocar una epidemia que resuelva el problema de los parados. No es cierto. Nosotros, bien informados, como siempre, podemos asegurar que no ha pensado en eso la Alcaldía-Presidencia, totalmente ocupada por el alegre y confiado don Pedro. El numeroso y bien entrenado cuerpo popular de barrenderos, barre constantemente porque aquí hay mucho que barrer—¡esò salta a la vista!—y barre en seco, porque en Madrid casi no hay agua.

Pero esto no debe extrañar a nadie, era lógico esperarlo. El señor delegado del Gobierno provisional de la República en lo que fué Canal de Isabel II—y ahora poco más que "cauce de soledad, mustio, agotado"—es un fiel amigo del ministro de Fomento, y está tan empapado como el señor Albornoz en la política de secano. Así, naturalmente, ha hecho, en su más modesta esfera, una labor de absorción tan eficaz como la de su jefe en la más amplia órbita nacional, y hoy la villa y ex corte está casi sin gota... acaso con un poco de reúma nada más.

Hay que reconocer que los acontecimientos han facilitado ampliamente su obra, sin duda por esa misteriosa, pero indudable, predilección con que el destino favorece a los periodistas de empuje, ya que don Benito Artigas Arpón era redactor jefe de "La Voz" (Una voz: ¡Agua!) al ser llevado a la delegación de los Canales... que se secan.

Mas si las circunstancias meteorológicas han hecho mucho para dejarnos de secano, mucho más, sin duda, han hecho las circunstancias personales del señor Arpón: cuerpo magro y carácter seco. ¡Con qué íntima satisfacción ha debido recibir cada día el parte de los técnicos comunicándole la baja incesante de los líquidos caudales y la necesidad de imponer nuevas restricciones al vecindario! Nos parece verlo frotándose las manos y exclamando paradógicamente: Llueve sobre mojado: esto va bien, puedo codearme con Alvaro.

Su espíritu sin savia y su genio espinoso, le impulsó prestamente a suprimir el agua para el riego de parques y jardines. Protestó don Cecilio, temeroso por "su" Rosaleda, y el señor Arpón lanzó un "ukase".

—Que agote hasta la última gota del estanque.

—¿Y los miles de peces?—le dijeron.

—¡Bah! Pececillos de colores. ¡Si fuesen atunes de almadraba!

El "pequeño mar", orgullo e ilusión de Madrid, tuvo así contadas sus horas. Ha durado más porque durante varios días acrecieron su caudal con sus lágrimas los socios del "Canoe Club" y las modistillas y los estudiantes. Ahora (aunque otra cosa crea Montiel) ya está seco.

Pero la mayoría de los peces se han salvado. Almas compasivas los han transportado en cubos a otros lugares propicios. Nosotros presenciamos el otro día el traslado y nos pareció que iban los animalitos alegres y retozones, bromeando unos con otros como radicales-socialistas en sesión solemne. Ante nuestra extrañeza, un pez grande, algo parecido a Romanones, nos dijo con cierta ironía pero con amabilidad abrumadora: —Es que nos reímos de la plancha del delegado; contra nosotros un Arpón no puede nada. Peor estáis vosotros que, como "gatos", dentro de poco tendréis que lavaros con saliva ¡Y eso que estáis con el agua al cuello!

El último retrato que se le hizo a don Niceto para sustituir el Rey de Copas de la baraja

(Dibujo de Oscar.)

RETALES

Dice don Fernando de los Ríos:

—"En España lo revolucionario es el respeto". Si lo dudan ustedes, dénse una vueltecita por el país.

Un nuevo mote, para la serie de los que hay ya.

El señor Beunza llamó a Pérez de la Oda "el interruptor automático".

¡Hay una de trampas por ahí...!

Con lo mal que andan los negocios, y por culpa de la marejada anticlerical, no hay quien pague religiosamente.

Se ha suprimido la medalla del Trabajo.

Después de suprimir el trabajo, ¿para qué iban a dejar la medalla?

Creen muchos izquierdistas presuntuosos que han inventado la pólvora, cuando están quemando pólvora vieja.

Si viviera hoy don Marcelino (el Unico), y hubiera de reeditar su "Historia de los heterodoxos españoles", no tendría que corregir nada, ni aumentar nada. Por ahora y por mucho tiempo, no hay nada nuevo para él.

Cuando nos supriman la Religión, ya no podrán los ciudadanos ni siquiera decir: adiós, hablar de oraciones, en Gramática; hacerse cruces, oír la Novena de Beethoven, tener un cardenal en una caída; tener cura, en una dolencia; romperse el bautismo, llevar la procesión por dentro, decírselas a nadie de misas, escribir una epístola ni cumplir una misión.

Don Fernando dice que es, desde el siglo XVI, hijo de Erasmo.

—¿Y nosotros, qué "érasmos"?—habrá preguntado el terrible Pérez Madrigal a otro de su madriguera.

Un diputado catalán ha llevado a sus hijos a hacer la primera comunión a Valencia.

Sin decirlo, naturalmente.

¡Anda morena! Ahora resulta que el gobernador de Vitoria ha dado orden de que se quiten las placas en que se prohibe blasfemar.

¿También la blasfemia es democrática?

Pues me...

¡Qué barbaridad íbamos a decir, sin blasfemar, naturalmente!

Al grupo de diputados sevillanos se le llama en Sevilla "La cofradía del silencio".

Y claro, se le llama y no contesta.

En un periódico norteamericano llaman a Lerroux don Gaston Lerroux.

Se han equivocado: el gastón es Prieto.

Con pluma ajena

No hemos tenido tiempo de asistir a la Conmemoración de la Fiesta de la Raza, celebrada este año. Para no dejar a nuestros lectores sin información, hemos recurrido a los compañeros en la Prensa, pero éstos, después de preguntarnos si teníamos chapa y "carnet" paritario, nos han llamado "esquiroles" y no nos han querido facilitar ni una noticia.

En vista panorámica de lo que ocurría hemos tenido que pedir el auxilio de varios corresponsales extranjeros, los cuales, con exquisita cortesía, nos han facilitado los textos de los telegramas puestos a sus correspondientes naciones. Y helos aquí, convenientemente traducidos, para que puedan enterarse don Chupóptero Ferroni y el señor Encolau d'Envolver.

El del italiano dice así:

"Celebradose Madrid Fiesta Raza. Faroles, Bancos, edificios públicos. Más faroles Congreso. Nombre elegancia cuna del Arte, protesto alcalde tipo representativo raza latina.

"¡Piu grosso que il porco! ¡Per la Madonna!"

El de Francia:

"Nunca sentí horror palabras fraternidad, igualdad, hasta ver "monsieur le Maire" madrileño. "¡Parbleu!" ¿Yo igual, por raza a "Monsieur Riche"! ¡Saquista! "¡Oh, que je mis facheux!" ¡Y él mucho más "facheux" que "moi"!

El de Alemania:

"¡Jo! ¡Jo! ¡Jo!... Cuanto ma astoy yo de ragosijado, carrampa que fieu, de no barteneserme a la rasa latina! ¡Jo! ¡Jo! ¡Jo! Yo ma ha fisto al moi mocho pueno senior algalde matrilenio raprasentando la rasa latina... ¡Jo! ¡Jo! ¡Jo! ¡Ma sa astais riendo toras las mis tripas! ¡Jo! ¡Jo! ¡Jo!"

El catalán:

"¡Viva Ayguadé!"

¡Mira qué rico!

Ahora no va por usted, don Pedro. Va por un periodiquín de Cádiz, una pizca, que intenta encararse con nosotros y dice que somos monárquicos y clericales.

¡Sopla! Que Dios te conserve el ojo derecho, prenda. Ese gaditano falsificado ignora que un abuelo nuestro perteneció a las Cortes de Cádiz y que el otro abuelo fué ministro con la primera República y que nosotros no lo hemos sido con la segunda porque llegamos a San Sebastián cuando se acababa de cerrar el pacto.

Y claro está, que menos de ministro ni una tilde, porque nosotros no somos de los que servimos a la República por medio del enchufe, como esta pléyade de republicanitos a la moderna, con mandíbulas garantizadas por dos años y estómagos a lo "Graf Zeppelin".

Nosotros somos republicanos viejos, con un desinterés a prueba de martirios y privaciones, que tenemos autoridad suficiente para repudiar a los advenedizos como esos del periodiquín de Cádiz y a prohibir a nuestros correligionarios que lo lean.

Es decir, que lo lean en serio, porque para divertirse pueden dar un vistazo a lo poco y mal escrito que publica.

Pero nada de codearse con los republicanos serios, pollo.

Y a ver qué pasa en Cádiz.

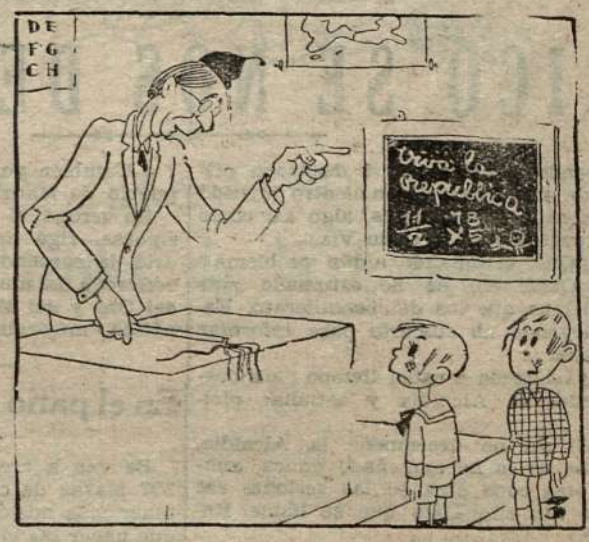
GUARDIAS
SE NECESITAN
a diario para contener la gran avalancha de público que a diario se forma en la
SASTRERIA SESEÑA
por sus precios verdaderamente ruinosos. Trincheras y checos desde 40 pesetas. Gabanes desde 60 pesetas.
Cruz, 30, y Espoz y Mina, 11
Unica Sucursal, Cruz, 27

© Biblioteca Nacional de España

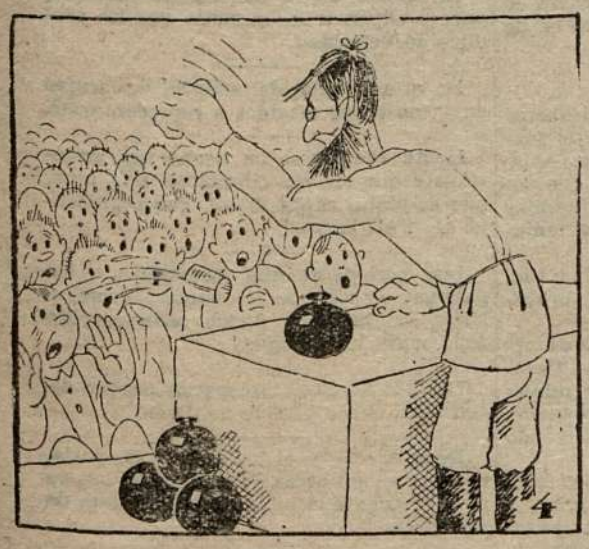
LA VIDA DE MARCELINO HASTA SU FINAL DESTINO

Nació en Tortosa esta anguila,
que se deslizó en la pila.

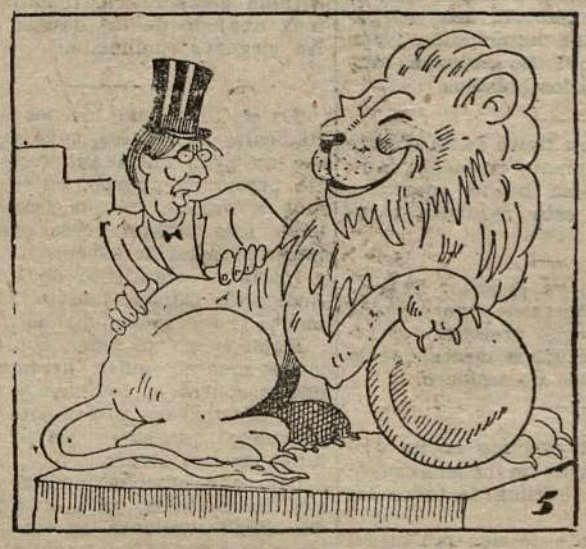
Y viéndole tan delgado
le dieron el "bacalado".



De mayor, y aunque sin bríos
se hizo educador de críos.



La escuela le daba poco
y se disfraza de "coco".

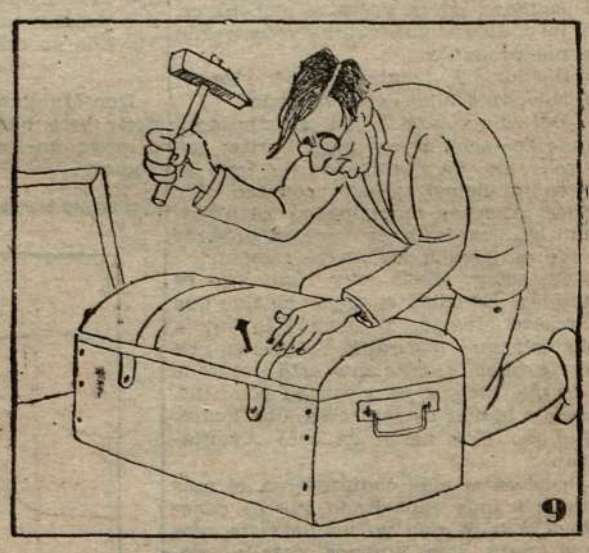


Por miedo a la autoridad
se buscó la inmunidad.

Pero inmune e inviolable
seguía aterrándole el sable

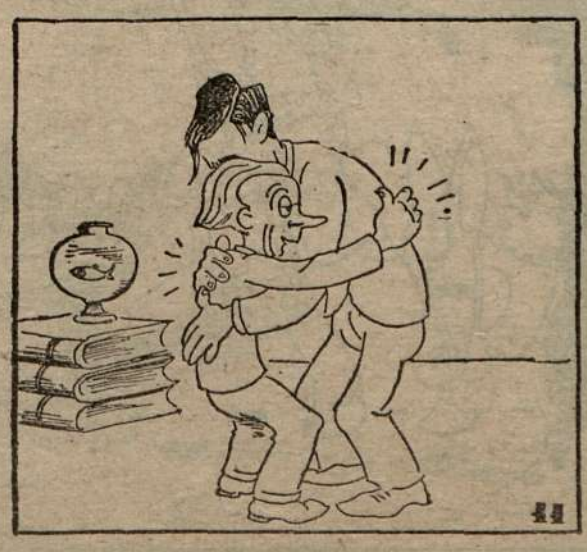
Vino la revolución
y se encontró en Instrmcción.

Creó escuelas a granel...
al menos sobre el papel.



Reformador furibundo
quiso reformar el mundo

Fiero y arrogante dijo:
"¡Se suprime el Crucifijo!"



Y para ser más atroz
se abrazó con Albornoz.

Momento en el cual el diablo
se los llevó hecho un venablo.

© Biblioteca Nacional de España

CHIRIGOTEO MUNICIPAL

RICO SE NOS DECLARA

Cuando penetro en el despacho oficial de don Pedro le encuentro leyendo un montón de papelotes, algo así como el expediente de la Gran Vía.

—¿Qué, estudiando algún problema?

—¡Quiá! Yo no he estudiado más problemas que los del bachillerato. Estoy leyendo un sumario para informar mañana.

—¿Le queda a usted tiempo para desempeñar la Alcaldía y estudiar pleitos?

—Si yo no desempeño la Alcaldía, porque no la he empeñado nunca, aunque otra cosa diga en las sesiones ese chico tan simpático que se llama Regúlez.

—¿Pero le es a usted simpático ese concejal maurista?

—No le digas nada a nadie, pero he de confesar que sí. ¡Le da cada metido a Saborit, a lo suave, a lo suave!... ¿Pero qué quieres tú a estas horas?

—Hacerle a usted una interviú, porque ha de saber que soy periodista.

—¡Hombre! Yo no sé negar nada a la Prensa. Venga, pregunte.

—Vamos a ver. ¿Qué me dice usted de la pavimentación?

—Que se hace con piedras, y creo que con cemento. Y que Lorite sabe de eso más que yo de accidentes de automóvil, que es mi especialidad.

—Pero... ¿Tiene usted algún plan?

—¿Yo? ¿Para qué? Ya los tiene Lorite.

—Bien. ¿Y del alcantarillado?

—Eso es sencillísimo. El alcantarillado es un servicio que empieza en una cadena y acaba en la salida de un colector. Por cierto que creo que Lorite lo lleva muy bien.

—Entonces le preguntaré a Lorite sobre este asunto. ¿No le parece a usted?

—¡Eres más discreto que Campitos, ese compañero tuyo, tan simpático y tan elegante, que a veces se empeña en que le conteste unas cosas muy raras que me pregunta!

—Bueno. ¿Y de alumbrado? ¿Puede usted decirme algo de alumbrado?

—Del alumbrado... del alumbrado... No me ha dicho de eso nada Lorite; pero yo estoy muy enterado de todo lo que es municipal. ¡Hasta conozco diez o doce guardias municipales! El alumbrado es... un fenómeno que se produce en las mujeres a los nueve meses...

—Sí, señor. ¡Está muy bien! Eso es alumbrar. Es usted el mejor alcalde que ha tenido Madrid. Y además lo voy a decir así, para que rabie Vallellano, que cuando habla parece que está enterado de lo que dice, y ya ve usted cómo no. Vamos a hablar de otra cosa, don Pedro. ¿Qué me dice usted de este Ayuntamiento?

—Que es el más comprensivo, el más apto y el más capacitado que he conocido. Claro es que yo no he visto ninguno, pero sólo algunos detalles demuestran mi aserto. En primer lugar, me eligió a mí alcalde...

—Cosa que le sentó a don José Noguera como un tiro en el Matadero.

—¿Cómo en el Matadero?

—Sí, en la cabeza. ¿No se ha fijado usted que siempre está pensando en el Matadero? Debe ser un vicio. Vamos otra vez a lo nuestro. De todos los concejales, ¿cuál le parece a usted el más elocuente?

—La gente cree que es Vallellano—yo no le llamo Suárez de Tangil, para que no se meta conmigo—; pero no hagas caso; dice palabras muy escogidas. El más elocuente es Miguelito Cámara.

—Me alegraré que hable Cámara algún día para ver si tiene usted razón.

—Pero si es por eso, tonto. ¿No has oído hablar de la elocuencia del silencio?

—¡Ah! ¡Entonces ya lo creo!

—¿Qué concejal le parece a usted más estudioso?

—Yo. En eso no le cedo a nadie la primacía. ¿No me has visto ahora mismo estudiando un pleito? Pues así me paso la vida, después de ir al teatro, a los toros y a todos los banquetes que puedo.

—Y después de Regúlez ¿qué concejal tiene más simpatía? Y es la última pregunta que le hago.

—También yo. Y si no que lo diga el pueblo de Madrid.

En verdad, el alcalde que—aparte chirigotas—rige los hoy destinos de Madrid, la coronada—no asustarse que me refiero a la mural, no a la otra—Villa del Oso y del Madroño, es hombre simpático, muy simpático, y si quisiera...

En el patio del señor Perico

Se van a crear en el Ayuntamiento 203 plazas de contables, que no van a tener más misión durante toda su vida que hacer las cuentas de los festejos de la proclamación de la República.

Ya sabrán nuestros lectores que se hizo, por el señor Saborit, una reorganización de servicios municipales. ¿Han notado sus efectos? Lo notarán muy pronto, pero es en los bolsillos.

¿Es cierto que en tanto se ha echado a la calle más de ciento cincuenta temporeros, que habían hecho oposición, han entrado sin este requisito otros temporeros?

¿Ha averiguado ya el señor Saborit cuáles son las contratas prorrogadas por la tácita? Porque pretendemos recordar que hace muchos meses que lo preguntó en el salón de sesiones.

Lógica.

El señor Saborit exclama en un momento espectacular de un discurso suyo:

—¡Yo estoy por encima de todos los funcionarios!

Y en otro instante de sinceración del mismo discurso dice el señor Saborit:

—No me explico el disgusto del señor Mañas, porque él sabía que yo iba a presentar la proposición que hice, siguiendo su criterio...

Don Mangancio lleva dos semanas sin decir esta boca es mía. Pero podemos afirmar que no por eso ha dejado de comer...

Mundo cultural

En breve se celebrará en Madrid un congreso panamericano.

Sí, en breve, como no sea pan americano el que traigan...

Temas de las conferencias anunciadas para la semana próxima en el salón de actos del Ateneo:

Lunes. — "Aullidos revolucionarios", lectura de versos, por el nuevo poeta del pueblo, Rodolfo Pellejín.

Martes.—"Plan bestial para comunistas bien", cotilleo rebelde, por la señorita Bárbara Capdepón ("La Rojita").

Miércoles.—"La U. G. T., la C. N. T., la U. S. R., la F. A. I., la F. I. L. F. A. y la T. S. H.", por Eutiquio Novejarque.

Jueves. — "Química revolucionaria", por Espartaco González.

Viernes.—Reunión extraordinaria de los sin Dios y sin enchufe.

Sábado.—Concierto de música rusa y cotillón democrático, tomando parte lo más linajudo de las damas rojas y de las vírgenes comunistas.

En el Círculo de Jóvenes Analfabetos Radicales Socialistas, tuvo lugar el jueves un gran mitin antirreligioso. Asistió numeroso público, entre el que vimos a varias señoras laicas "heridas en lo más íntimo" (cosa que no teníamos necesidad de saber).

Habló el presidente de la Juventud, Federalito Gómez, que lo hizo brevemente y fué aplaudidísimo.

Habló luego un señor, con tipo de pelanas mental, quien arremetió fieramente contra la Religión y sus ministros. Mostrábase justamente indignado, porque es que su esposa le había sido infiel con un cerero.

Dijo que muchas madres enseñan a sus tiernos hijos, ya a los tres años, a que digan oraciones, en vez de enseñarles, por ejemplo, matemáticas, que son más útiles.

Abogó, finalmente, por la supresión del toque de campanas, en pro de los pobres enfermos librepensadores.

Fué largamente ovacionado.

Por último, don Anticlerical García contó numerosos chascarrillos de curas baturros y andaluces; y para hacer más gracia, se colgó un cencerro. El símbolo fué el éxito de la noche.

—Con la iglesia hemos topado, Sancho.
SANCHO.—No se confunda, señor; con Albornoz, nada más.
(Dibujo de Cañabate.)

Gregorerías

por Román Gámez de la Sorna

El hombre que discurre, nunca será un buen bailarín; le falta la costumbre de trabajar con los pies.

En las mujeres, la labor de punto sustituye a la actividad del pensamiento, pero no impide la actividad de la lengua.

El secreto de la esfinge vuelve a dar resultado. Hay bocas en que, apesar de su aspecto, no entran moscas.

Los hombres con barba toman un aspecto muy siglo XIX. Algunos hasta parece que se les olvidó morirse a su tiempo.

¿Por qué nos viene a la memoria aquella fábula del burro que se disfrazó con la piel de león?

El silbido de la sondas radiofónicas, parece expresar la angustia que les produce su velocidad.

En el aquelarre del sábado, las brujas enviaron a sus maridos a representarlas.

Hasta Pierrot se ha hecho tan materialista que en vez de cantar a la luna, que es plata, canta al sol, que representa al "Patrón oro".

Los periódicos han sustituido a las palomas mensajeras; en bandadas vuelan hacia los hogares, donde cada cerebro representa un palomar.

Muchos hombres prosperan porque dicen bien. Otros porque no dicen.

Desaparecidos el cólera y la peste, han aparecido otras epidemias. Ahora es muy frecuente la intoxicación de tinta de imprenta.

Si la música amansa a las fieras, ¿por qué no se disponen grandes orquestas en las tribunas?

Los que leen todos los periódicos para quedarse en el justo medio, debían evitarnos ese periódico ponderado y en equilibrio.

Con tanto concurso de belleza, vamos a creer que en las naranjas lo único importante es la piel.

En la vía férrea del tiempo, las estaciones son los relojes de campana, que anuncian la partida de las horas. Los de bolsillo son los apeaderos, por donde pasa el tren sin detenerse.

La mayor paradoja, es que lo que hemos dado en llamar "bienes", suele ser origen de muchos males.

También es notable que se llame "accionistas" a los que menos actos realizan.

En muchos valores morales, se advierte claramente la falta de una erre.

Razonamiento es una palabra sospechosa; muchas veces el que lo emplea parece que aplica lo de "miento" a sus propias razones.

Muchos arreglos se hacen por el impulso de las dos primeras sílabas.

Por la copia,

A. G. M.

BOTAS

a un señor que te promete trabajo, orden y tranquilidad para que puedas ganarte la vida y en cuanto pinza el acta, te dice con su conducta que te frían un producto gallináceo. ¿Para esto votas? Para esto, botas, pero botas de suela recia y puntera resistente. Y ¡a zumbar punterazos en las retambufas de los abusones!

© Biblioteca Nacional de España

LA ALEGRE VIDA DEPORTIVA

El Madrid es la oca

Dos exhibiciones hemos visto al Madrid, que—¡maldita sea su estampa!—¡qué bien ha jugado! Damas y galanes se desleían en la tribuna que era una vergüenza viendo el juego de aquellos Olivares y de aquellos Regueiros y de aquellos Hilarios. Nuestro dinero "nos" cuesta, pero no podemos quejarnos. Después de esto ya pueden ustedes anunciar partidos de cancamacola mancomunada, que no van a ir ni los acomodadores.

La primera vez que le vimos al Madrid "de verdad", fué contra el Deportivo Alavés (fábrica de conservas internacionales, exportación a provincias). Les hicieron un siete, que no era un siete, era un desgarrón. Ese día jugó García de la Puerta (ese muchacho tan nervioso que cuando ve a alguien que trabaja se pone a llorar), de extremo izquierda. Le dijeron:

—Mira, si te portas bien y juegas en ese puesto "tan fácil" con cierta discreción, pues te dejamos en el equipo.

Y en vista de que jugó bien el muchacho, pues le han mandado a Sevilla. ¡Cosas del Madrid!

Está remoto ese partido a que aludimos y todavía tenemos los pies húmedos de la baba que se le caía a una linda espectadora que estaba a nuestro lado. (Todos los cronistas de toros o de fútbol que se estimen en algo tendrán de vez en cuando una espectadora linda a su lado. Ahora que no es indispensable que se le caiga la baba. Con que suspire de vez en cuando es bastante. El cronista, de vez en cuando, la llamará "morenaza" o "madrina", aunque realmente esto último es un poco ordinario. Vamos a dejarlo en "morenaza" nada más.)

Jugó bien el García del bucle a la derecha y no jugó mal el Lazcano del bucle a la izquierda. Claro es que si hubieran jugado mal, teniendo en medio a esa (¿cómo la llaman los técnicos?, es algo así como triciclo... ¡Ah!, ¡ya está!, tripleta), teniendo en medio a esa tripleta, no hubieran tenido perdón. Como no lo tuvo Lazcano el día del partido contra el Athletic. Nos afirman que el muchacho está escribiendo otra comedia. Entonces hay que disculparle. Nada, chico, juega como quieras, que eso de la literatura es muy serio. ¿Ustedes conciben que los ingleses hubieran obligado a Chaquespeare a jugar bien en la delantera del Manchester Guardián con Soda?

Lo del lunes no estuvo tan mollar, porque el Athletic "mal comparao", es como los toros, que en cuanto ven un trapo rojo se arrancan. El color que hace arrancarse al Athletic es el blanco. Yo aconsejaría a Pepito sonrisas (alias Luciano Urquijo), que para hacer trabajar a sus muchachos pidiera a todos los equipos contra quienes tenga que jugar, que se pinten de blanco. Fué un partido espantoso de velocidad en los comienzos. Yo no sé cómo se puede correr tanto. Y dos goles en seguida, como para dejar en el sitio a los cardiacos. El Madrid marcó a los tres minutos. Valencia II, que es de este club, empezó a gritarle cosas a Don Luciano, que estaba como un Don Tancredo en el palco regio (¡bueno, republicano ahora!); pero no había acabado de sentarse el excelente torero, si que impaciente espectador deportivo, cuando ya había empatado el Athletic. A Pepito Sonrisas se le multiplicaron éstas, haciéndole más arrugas en la cara que un traje de dril. Después bajó el tono del partido; nos divirtieron mucho los Guardias de Asalto en sus entretenidas parodias "toma de una buñolería por los franco-tiradores", "disolución potober de una manifestación de criadas" y "la caza del camaleón bicéfalo".

Luego nos reímos mucho con el árbitro que se equivocaba de todas o casi todas, y que dió muestras de una parcialidad irritante: prohibía que el manager del Athletic diera a sus jugadores gaseosas de bolita, y amenazó con pitar un "penalty" si no les daban orange crush. ¡A ver el Colegio si toma medidas para evitar estos abusos! Con unas cosas y otras, el Athletic se achicó, se achicó y vino un "goal" de Olivares, que fué un monumento, y otro "goal" de Hilario, que todavía estamos llorando de la preciosidad que hizo este tío granuja.

A VUELTAS CON EL CAMPEONATO

El partido del domingo en Madrid fué un asco, del que no nos da la gana de hablar. Por esos campos, lo más saliente, fué el debut de García de la Puerta en el Betis de Sevilla; parece que tuvo una tarde de esas en que "le dan mareos". Eso es hasta que tome confianza. En cuanto tome confianza..., ni le ven por el campo. El Athletic de Bilbao se portó muy malamente con su viejo enemigo el Arenas, haciéndole un ocho. ¡Qué necesidad habrá, digo yo, de hacer esos tanteos! ¡Con lo elegante que es ganar por un tanto o por dos tantos! El Barcelona ganó también a su rivalísimo el Español. El Oviedo venció al Sporting. El Irún (ex-Real Unión) y el Donostya (ex-Real Sociedad), empataron. Fué una jornada de "rivalidades regionales". De esos partidos de la "máxima" que no entraron más que dos o tres por temporada.

Y para estos partidos ¡hay que aguantarse cuarenta y tantos de idiotismo balompédico a cargo de unos cuantos "chalaos" que en vez de estar despachando garbanzos, honradísima misión en la que prestarían grandes servicios a la humanidad, tienen la desfachatez de hacer pagar al público, por verlos correr asustados por la pelouse, aterciopelada.

Imagínense ustedes a don Alvaro con el albornoz flotante saliendo al encuentro de los cristianos para vencerlos, y tendrán risa hasta que aparezca el siguiente número.

¡ARRE, CABALLO!

Las elegantes tardes de la Castellana

¡Cómo dora el sol de octubre las copas de los árboles y las copas de los sombreros de copa, en el "charmant" hipódromo de la Castellana! ¡Cómo las dora, Teodora! ¡Qué emanaciones tan opalescentes se desprenden de las cuadras donde los briosos corceles esperan el momento de la carrera, produciendo ruidos extraños y tomando champagne con una pajita! ¡Oh, no es cierto que, como dicen malas lenguas, corran aquí los mulos de los lecheros! ¡Cómo comparar la elegancia frágil, la armonía metafísica y singular del "pure sang" con la chabacana fisiología del desdichado animal que corre por las calles de la villa cargado de cántaras repletas de agua y almidón!

Por la verde pelouse discurren las más elegantes bellezas de nuestra buena sociedad, con una nonchalance que las hace aún más encantadoras. En el buffet los camareros no dan paz a la mano sirviendo raciones de las famosas judías a la bretona, que han hecho la reputación del barman de la Casa "Pepe el del Lunar"...

¡Pum! Es el disparo del juez de salida, que pone en movimiento al pelotón de briosos corceles (me parece que es la segunda vez que digo esto de los briosos), que se desliza raudo sobre la aterciopelada pradera. Una vuelta, otra vuelta, otra vuelta, otra más... Al fin los caballos están cerca de la meta. ¡Oh! ¡Qué emoción entonces! Las lindas damitas miran con sus corazones mientras sus gemelos palpitan violentamente, o al revés... los banqueros desesperados hacen las últimas apuestas, arruinándose... y los "sportments" sonríen satisfechos bajo sus "siete reflejos" rutilantes.

—¿Hemos triunfado, marqués?

—¡Oh, sí, duque... Yo confiaba mucho en que mi "Lucero" ganara. Es lo mejor que tengo en mis cuadras. Se lo compré al duque del Jamón de York en Inglaterra este verano...

—Es usted el más afortunado de los mortales, vizconde...

—¡Oh, barón, sois muy amable!

Y con estos rasgos de ingenio se consume la tarde...

BUCEFALO

(¡Qué tío más fresco este cronista hípico que nos ha recomendado Alcalá Zamora! Se ve que no ha estado en su vida en el Hipódromo. Por supuesto, que lo mismo les pasa a muchos que se las echan de técnicos... Ahora que este "Bucéfalo" no nos vuelve a colocar sus cursilerías; estén ustedes seguros.)

—Pero ésta ¿tiene ya sufragio?
—Sí, señor; por sus muertos.

¡Se venden hombres!

El Alavés vende en 20.000 pesetas a Ciriaco y a Quincoces. El Madrid vende al Betis a García de la Puerta en 7.000 pesetas. Santos se compra a sí mismo al Athletic

Los titulares que acaban de leer ustedes no están escritos con un tono humorístico; no se trata en ellos de decír ninguna extravagancia para hacer sonreir a los amables lectores de este semanario. Están escritos en serio, completamente en serio. Los pueden ustedes leer en las secciones deportivas de los diarios.

Sí; se venden hombres, como se venden máquinas de escribir y aparatos de radio. En un país civilizado, digámoslo así, como España, en pleno siglo de la aviación y de la T. S. H., se venden hombres blancos como se vendían negros en tiempo de la esclavitud. Como, según tiene reconocido oficialmente el mundo civilizado al crear un organismo especial en la Sociedad de las Naciones, se venden mujeres...

Un poco repugnante todo esto, pero es así.

Claro que en esas "ventas" en que se rebaja hasta lo inverosímil el concepto de la dignidad humana, se infringen leyes fundamentales del país. Creemos que los futbolistas merecen que se les ampare, ahora que estamos en una República de Trabajadores.

(—¡Oiga, oiga, escribidor!

—¿Qué desea, señor lector?

—¿Y a usted quién le ha dicho que los futbolistas sean trabajadores?

—Tiene usted razón, señor. No he dicho nada.)

¿De quién es Ordóñez? ¿Lo quieren ustedes?

Ordóñez no quiere jugar en el Athlétic, porque se le han atragantado las sonrisas de Pepito. Santos también se quiere ir porque le da cien "patás" cómo arrastra las erres el entrenador Jenny. Yo creo que cuando alguien se quiere marchar lo mejor es dejarle que se marche. Pero en la "estructuración del fútbol" que hizo ese admirable sabio que se llama "en Cabot" resulta que no; que el que quiere irse no se puede ir, ni se le puede dejar ir.

Y claro como esto de la libertad es sagrado, los jugadores se agarran al consabido cable de alta tensión para dar el mico a los clubs. Es lo que ha pasado con Ordóñez.

—Me quiero ir al Madrid—le dijo a Pepito Sonrisas.

—Bueno; vete. Con que el Madrid me

© Biblioteca Nacional de España

pague veinte mil duros por tu traspaso...

—A mí no se me traspasa como si fuera un bar. Me voy sin traspaso. Me debéis dinero, ¿no te acuerdas?

—¿Queeeee teeee debemoooos dineroooo?

—Sí, hombre, sí. No te hagas de nuevas.

Y parece, en efecto, que le debían un piquillo. Total nada. Una vez que entraron juntos al estanco y Luciano no tenía suelto y Ordóñez adelantó el importe de un paquete de "lucky".

—Ya te lo daré cuando cambie.

—No corre prisa, chico. Entre nosotros...

Y ahora se ha ido con ese cuento a la Federación que, según parece, no le ha hecho mucho caso.

Lo cierto es que la temporada está avanzada y todavía no se sabe de quién es Ordóñez. ¿Lo quieren ustedes? Se lo dejamos baratito. Vaya, ya no son las cien mil beatas, ni las cincuenta mil, ni las cuarenta mil... Con que nos den ustedes para echar del Stadium a los tíos de los galgos y quedarnos con el campo para nosotros solos, nos conformamos.

Mariano Cañardó ganó la vuelta ciclista a Madrid, pero se le debe descalificar

PORQUE CORRIO CON UNA BICICLETA SIN LICENCIA

No hay derecho. La Unión Velocipedista esa suponemos que reparará la injusticia. Cañardó ha ganado la Vuelta a Madrid, es verdad; pero la ha ganado en una bicicleta sin licencia. ¿Qué hacían los guardias de la porra sin porra que no le detuvieron? Si le hubieran detenido en el momento de la salida o un poco después, como era su obligación, no habría ganado. En cambio, va el chico de la tienda el domingo a dar vueltas en un clavo por la plaza de Isabel II y lo cogen los guardias y le llevan el clavo a la Plaza Mayor. ¡Qué desigualdad más irritante! Y todo porque Cañardó es catalán. Siempre dando coba a los catalanes. Así se ponen ellos de tontos, que no hay quien los aguante, y andan siempre diciendo que se quieren deparar y que qué asco y muchas más cosas.

La Vuelta a Madrid pasaba por El Escorial, Guadarrama, Getafe, Vaciamadrid, Cuenca, Extremadura, un poco de la provincia de Lugo, Guadalajara, Pinto, Villalba y Las Rozas. Los corredores iban por donde les daba la gana. Una vez el pelotón de cabeza se metió por una carretera, y cuando llevaban recorridos muchos kilómetros, si no es por Liana, que frenó en seco, pues que los detienen los gendarmes: ¡estaban en Herdaya!

Para correr bien hacía falta ser ingeniero geógrafo y conocer varios idiomas.

Se pasaba por pueblos inverosímiles. En Corralada de los Cabezotas no habían visto nunca bicicletas, y al ver aparecer el pelotón de cabeza salieron corriendo todos los vecinos a esconderse en sus casas. Un anciano se tiró a un pozo. Cuando pasó el pelotón de cabeza reaccionaron y esperaron con palos y piedras a los demás; gracias a que para entonces ya se habían equivocado de carretera y estaban en Talavera de la Esposa del Presidente de la República, que si no...

MAS CARRERAS Y SUSTOS

La batalla del Marne fué una bronca de cabaret comparada con la entrada en Rosales. Resulta que a la gente la entretiene mucho eso de ver llegar a los ciclistas sudorosos, sucios y hablando mal, y acude a las llegadas que es un primor. Unas diez mil personas habría el domingo por la tarde metidas en el paseo de Comoens, por donde tenían que cruzar los corredores. Y cuando llegaron éstos ¡se armó una! Los automóviles aplastaban a los niños que estaban en medio del paseo con sus mamás; los corredores, para poder cruzar la cinta de llegada, tenían que subirse a los árboles; un barquillero atropelló a una motocicleta, que sufrió lesiones de pronóstico reservado y los fotógrafos de los periódicos golpeaban con sus máquinas el cronometrador que se había vuelto un poco loco...

Al final nos dijeron que había ganado Carretero. Un cronista de esos cursis que hay ahora, titulaba la información: "¡Carretero es un heroe de la carretera!" ¡Qué ingenioso!

Repasando así por encima la clasificación general leemos: 16. Fulano de Tal, "Los cuatrocientos quince kilómetros en "diez y seis horas veinte minutos y dos quintos". Premio: una bocina. ¿Verdad que es que duelen las tripas de risa?

Averiguaciones

Míster Mosifón, detective inglés que se ha venido a España por eso de la libra. La verdadera hacha para averiguar cosas indescifrables. Ni un fracaso en su vida detectivesca. Es decir... Lo único que todavía no ha podido averiguar, es la cifra exacta de lo que cobra Ferroni por todos sus enchufes. Pero, como esto, al lado de lo que apestilla Ayguavá o Aygua dés o Quetedenunagua, no tiene importancia mayor, ¿qué más dá?

EL CONDUCTOR.—Nada: que me despeña, sin remedio.

AL SERVICIO DE LA JURIDICIDAD

"La Estructuradora", S. A.

REGLAMENTACION DEL DIVORCIO

Proyecto de ley del divorcio conforme a los preceptos de la Constitución.

Art. 1.° El matrimonio es un accidente en la vida que no tiene la menor importancia. La ley lo considera como un simple contrato consensual, bilateral o trilateral y rescindible por la sola voluntad de uno de los contratantes y por cualquier motivo o sin ninguno.

Art. 2.° El matrimonio se contrae, generalmente, entre varón y hembra; pero se admiten toda clase de combinaciones para respetar los que la ciencia llama estados intersexuales.

Art. 3.° El matrimonio se disuelve en el divorcio, como la sal en el agua. Si tarda en disolverse, agítese con una cucharilla.

Art. 4.° El marido no tiene obligación de hacer caso de su mujer ni la mujer está sujeta a la autoridad del marido. Mandará en la familia el que más pueda.

Los cónyuges no están obligados a vivir juntos ni a mantenerse recíprocamente, ni siquiera a verse nunca.

Art. 5.° Son nulas todas las promesas de amor eterno, ya se hagan entre cónyuges o entre novios.

Art. 6.° La mujer puede solicitar el divorcio:

Primero. Porque está cansada de su marido.

Segundo. Porque le gusta otro.

Tercero. Porque el marido no consigue la posición social que ella deseaba.

Cuarto. Por incompatibilidad política.

Quinto. Por pasar el rato.

El marido podrá solicitar el divorcio:

Primero. Porque ya no le gusta su mujer.

Segundo. Porque le gusta otra.

Tercero. Por ahorrarse los gastos de la familia.

Cuarto. Porque la mujer no le da buena comida.

Quinto. Porque ella ha engordado con exceso.

Sexto. Porque se ha puesto vieja.

Séptimo. Por gusto de cambiar de suegra.

Además de las causas expresadas, ambos cónyuges pueden divorciarse por su solo capricho, sin necesidad de dar explicaciones.

Art. 7.° La infidelidad, aunque sea habitual y recalcitrante, sólo dará derecho a dirigir moderadas observaciones al cónyuge infiel y a percibir una indemnización por daños y perjuicios.

Los tribunales no tasarán nunca los daños al honor en una suma que exceda de dos pesetas.

Art. 8.° La ley admite cualquier forma de divorcio, judicial o extrajudicial, expreso o tácito, con aviso o sin él.

Sin embargo, el hecho de desaparecer para siempre del hogar común, sin despedirse del cónyuge, será considerado por la ley como una falta de educación.

Art. 9.° En atención a que el sexo no constituye un privilegio, el marido divorciado no tendría obligación de alimentar a la que fué su esposa.

Art. 10. Por la misma razón, no se considerará nunca a la mujer como seducida a los efectos de indemnización o responsabilidad penal del hombre.

Art. 11. La mujer casada tendrá plena capacidad para administrar y disponer de sus bienes, si la República de trabajadores no se queda con ellos, así como del fruto de su trabajo; pero el marido no será nunca responsable de los gastos que ella realice.

Art. 12. Todos los asuntos concernientes a la vida de familia se resolverán de mutuo acuerdo por los dos cónyuges. Si no hubiese acuerdo, se someterán a votación entre ellos, con perfecta igualdad; y en el caso, muy posible, de empate, resolverá el punto controvertido la portera.

Art. 13. A la disolución del matrimonio, los divorciados se repartirán a su gusto los muebles del hogar y los vástagos nacidos de su marchito amor. Si no se avinieran, tanto los muebles como los hijos, serán depositados en los almacenes de la Villa. Transcurrido un año sin que sean reclamados, unos y otros, se venderán en pública subasta.

Art. 14. Los divorciados podrán volver a contraer matrimonio entre ellos tantas veces como gusten, si esto les entretiene.

Art. 15. Quedan suprimidos toda clase de impedimentos para el matrimonio, que son recuerdo de preocupaciones ancestrales, y no serán obligatorios trámites determinados para el mismo. Si la mujer es comprensiva y no pone dificultad, la ley no tiene inconveniente en admitir que el matrimonio es innecesario.

Art. 16. El contrato sobre bienes, con ocasión del matrimonio, es completamente libre. La dote será siempre estimada, sobre todo si es cuantiosa. Los cónyuges pueden contratar, entre ellos, comprarse, venderse, estafarse y realizar todo género de operaciones de comercio.

Art. 17. Si la ciencia consiguiera que no fuesen privativas de la mujer las labores de gestación y alumbramiento, únicas ya que pueden incluirse en la antigua denominación de "labores propias de su sexo", podrán los esposos acordar sobre este asunto lo que les convenga en las capitulaciones matrimoniales. A falta de pacto expreso, se entenderá establecido un turno riguroso.

Art. 18. Todo lo que no esté previsto en la ley, queda a la voluntad de contrayentes y divorciantes. Y lo que está previsto también. La ley no tiene otro objeto que decir que cada uno puede hacer lo que le de la gana y espera así ser lo que obtenga más exacto cumplimiento."

La "Esa" (Estrucheradora S. A.) redactará a toda prisa, y por procedimientos mecánicos, para el sábado próximo, la importante ley que desenvuelva los preceptos constitucionales en materia religiosa.

Esmero, economía, juridicidad.

Desconfiad de las imitaciones.

Suscripción en provincias a

GRACIA Y JUSTICIA

Tiempo mínimo: UN AÑO

Precio: 12 PESETAS

PAGO ANTICIPADO

Detalles: APARTADO 768

En el extranjero: 20 PTAS. AL AÑO

© Biblioteca Nacional de España

¡QUE SE VA A CERRAR...!

BANQUETES A "CLARITO"

Por ahora la última pampirolada táurica fué la del día de la Raza, o del día de la "razzia", o—dándole su rango a la fonética indígena—del día de la racha, de la racha de festejos soporíferos, de los cuales nos indemnizó únicamente la corrida de la Asociación de la Prensa. Y aquí ha llegado el momento de atizarnos un bombo: porque lo que anunció GRACIA Y JUSTICIA cuarenta y ocho horas antes de celebrarse el festejo de los periodistas, ha sido lo que ha pasado. Y acertamos un pleno. Cada matador se llevó una oreja, y si la gente no se echó sobre los hombros a "Clarito" fué porque el gran periodista, más asustado que Fernández del Villar en noche de estreno, se había refugiado en el desván de su hotelito de la calle de los Vascos, con una guitarra y el primer tomo de su "Filosofía del cante antiguo". "Clarito" merece un homenaje de los periodistas, y nos atrevemos a proponer una idea nueva: vamos a darle un banquete. Así dicho, no es muy nuevo esto, pero es que como nosotros pensamos que se celebre, si es nuevo. En vez de reunirnos con él quinientos señores, entre los cuales pudiera haber alguno que no le fuera grato al agasajado, podemos convidarle a comer uno a uno. Y como se debe predicar con el ejemplo, desde aquí invito a comer a "Clarito" en casa de Morán el lunes, a las nueve de la noche. Vayan cogiendo turno.

UN NIÑO BUENO

El domingo se presentó en Madrid el Niño de Haro. Es un Niño bueno. Por lo menos hasta ahora. Manejó muy bien la capita. Toreó con el trapito rojo muy elegantito y muy valentito y pegó unas estocaditas muy aceptables, salvo la opinión de los novillos lesionados. Y la gente, que hubiese tirado de las orejas al Niño si hubiese sido malo, le dió las de su último torito, por haber sido bueno. Palmeño chico es como el Palmeño grande, visto con los gemelos del revés. Igualito de valiente, igualito de quieto y de pundonoroso, igualito, igualito

Fortunita hizo eso que se dice cumplir. Sin subir a las nevadas cumbres del Mont-Blanc, ni descender a las negruras del Averno, se quedó en un plano medio: en el Limbo, como si dijéramos, cosa no extraña, tratándose de un chico. Y se hizo daño en una muñeca. Muy propio de un chico también.

LA DEL DIA DE LA RAZA

Estaba lista la Raza si la simbolizase un festejo como el del lunes. Aquello fué el alcaloide de lo gris. Desde la tarde hasta los toros, todo de un gris pizarra desvanecedor. Hubo poco más de media entrada. Y al ser arrastrado el primer toro, abandonaron la plaza 152 espectadores y 3/4 (un cojo del 8 y de la pierna izquierda). Al arrastrarse el segundo, huyeron 624 asistentes y un oficial de complemento. Y así en progresión creciente hasta que murió el sexto. Entonces salió del circo el matador, que era el único que quedaba en la Plaza...

UNO QUE SE VA... Y VUELVE

Mariano Rodríguez deja los toros. Pero los deja como el fumador que deja el habano humeante en el borde del cenicero, si es hombre distinguido, o en el canto de una sopera, si es como Ferroni. Mariano Rodríguez deja los toros para atender a su salud—no a la de los toros, sino a la suya—muy quebrantada porque últimamente le dió por asistir a las sesiones del Congreso y por leer "Cri-Cri", y eso ha provocado una neurastenia aguda en el gran torero sevillano, que únicamente una temporada lejos del mundanal ruido, puede curarle. Una vez repuesto, volverá. A principios de temporada, seguramente. Y entonces, seguro de que no hará el paseo para engañar a los públicos, recuperará su sitio en el toreo.

Es una lástima, una verdadera lástima, que no imiten tan buen ejemplo el Niño de la Palma y Cagancho. ¡Pero para no volver nunca!

Curro **TRUENO**

¡A LA JOTA, JOTA...!

"Tópicos de Capricornio"

ZARAGOZA, 13 ¡y martes!—En casilla de guardafrenos, por carecer de billete, causa aglomeración viajeros, roñosería administrador, llegué heroica ciudad, tributándoseme recibimiento bien amueblado. Nada más llegar, recibiéronme sonoros disparos café Ambos Mundos. Gentes mala fe, quieren quitarme importancia, aseguran fueron petardos, empero cónstame fueron salvas honor mío. Acompañado mozo equipajes en representación fuerzas vivas, dirígime segundo banco paseo Independencia, donde hospédome causa ventilación, higiene.

Deseo vivamente destruir tópico, generosidad toreros, regalan billetes toros, billetes Banco, pianolas, etc. Mentira. En veinticuatro horas llevo Zaragoza inrecibido todo.

La primera, en la frente

ZARAGOZA, 13 ¡y todavía martes! A bordo tope tranvía llegué coso taurino, atestado forasteros, pese continuar salvas honor mío cafés, calles ciudad. Trabajaron toros Coquilla, con Marcial, Villalta, Barrera. Unicamente segundo toro verdaderamente bueno; más que toro, cordero dócil. ¡Cómo aprovechó cordero Villalta! Parones fantásticos, derechazos calenturientos, naturales... reconocidos. ¡La hipotenusa vinculada en la caotización invertebrada! Y luego, el volapié metiendo hoya agujas toro, hasta codo matador. Rodó cordero, Villalta cortó orejas, rabo, pata, cabeza... Si no sujetan puntillero corta cabeza espectador tendido 3.

Marcial, Barrera, tropezaron huesos corrida. Muy valientes, heroicamente artistas. Barrera cortó oreja. Los dos ovacionadísimos voluntad. Empresario Pagés, uno de nuestros grandes financieros, fué interviuvado por mí salida plaza.

—¿Qué opina usted Indalecio?

—Que si en lugar cartera Hacienda, dedicase actividad organizar corridas toros, salvaría peseta.

—Pero, relación divisa extranjera.

—No conozco más divisa extranjera que la de Palhas.

—Bien, pero situación económica...

—Todo arreglaríase corrida inmediata.

—¿Corrida patriótica, beneficio Erario?

—Corrida en pelo Indalecio hasta dejarle Asturias, tierra natal.

Despedíme agradecido. Telegrafiaré. Remitan fondos.

C. T.

El carro de Tespis

"LA CURSI DEL HONGO"

Felicitemos a Luis de Vargas. Ya tiene "jabalíes" en sus estrenos, prueba indiscutible de dos realidades: Primera. *Que su prestigio es sólido.* Segunda. Que ha reunido las 250.000 pesetas.

Durante el estreno de "La cursi del hongo" pudimos observar el pintoresco caso de un caballero, rubicundo y fofo, que se apoyaba en un bastón que parecía un aligustre.

Cuando la gente estallaba en una carcajada, nuestro pedazo de elefante reía también, pero seguidamente golpeaba el entarimado con el aligustre, y acompañaba el golpeteo con taconazos de ungulado. Por un momento sentimos la atracción del homicidio. Experimentamos el deseo de ver al exterior el tubo digestivo del hotentote protestante... Pero le vimos, muy doblado, en un bolsillo de las aguaderas, un número de "Crisol", y pensamos: "Ya vas listo." Y desde aquel momento empezamos a compadecerle...

"La cursi del hongo" está muy bien, porque "La cursi del hongo" es Loreto. Y porque en la obra trabajan Chicote, la Medero, la Nieva, la Solís, la Melchor, las del Cid (Pepita estuvo "fetén" en la docenllita habladora); Aguirre, Melgares y Lucio.

Y porque a nosotros, que nos reímos la mar, nos gustó mucho, ¡qué leñe!

"LA SAL POR ARROBAS"

¿Por arrobas? ¡Por toneladas! ¡Nadie es Antonio Paso haciendo libros con salero, y nadie son Luna y Jacinto cubileteando con las corcheas. A la salida iba la gente canturreando algunos números. Y no como en otros estrenos líricos, que los canturrea antes de entrar.

La obra, que fué un éxito petardo —que está más en actualidad que bomba—gustó una enormidad, y a ello contribuyó el buen gusto de Pacazo Torres, que es el alcaloide de los empresarios con gusto moderno y estilo para gastarse las pesetas en montar una obra y en jugar al "pocker". Hay tal cual chis-

Luis de Vargas, Enrique Chicote, Loreto Prado y la señorita Nieva en "La Cursi del Hongo".

(Dibujos de Blas.)

"LA SAL POR ARROBAS"

Luis Bori; Lolita Méndez; Luis Heredia; Vicente Ap arici; Rafael Cervera.

© Biblioteca Nacional de España

te fuertecito. Pero nosotros ya no nos asustamos de eso, después de haber sido reporteros de Cortes ocho días.

Todos los intérpretes estuvieron "jamón". Pero más jamón que todos, Aurora Sáiz, Anita Lassalle, Lolita Méndez —¡cómo cantó Lolita Méndez, y qué de éxitos esperan a Lolita en su nueva modalidad de tiple cómica!—; la Portillo, la Wieder, la Cánovas ,la Quirós. Y de ellos, Bori, Aparici, Vicente, Heredia, Lorente, Lobera... ¡Todos! ¡Vaya nochecita!

¡A VER ESA MUSICA!

Se anuncia para fecha próxima el estreno de "Las leandras", en Pavón. Pero es el caso que "Las leandras" no suenan todavía, aunque las boten. Queremos decir, y decimos, que Paco Alonso no le ha hecho todavía al libro ni una "fusa". Y a eso no hay derecho, don Francisco. ¡Que le está esperando una mujer tan guapa como Celia! ¡Pues no presume usté "ná", joven granaíno!

¡Hala, al pentagrama!

CHISMORREO A TODO FORO

La actriz catalana Margarita Xirgu, que dispone del teatro Español, estrenará otra obra de H. R. Lenormand, titulada "Simoun".

Puede ser significativo el título y... hasta profético. Claro que ese "Simoun" no se producirá en el desierto de Sahara, pero...

El simpático autor ha hecho promesa firme de no escribir deprisa más obras.

Pasito a pasito—y no es alusión a ninguno de los hijos de Paso—se llega a todas partes.

El gran director de espectáculos de revista, Eulogio Velasco, asegura que no hace falta escribir más música nueva. Con saber aprovechar la que hay y ponerla en "fa menor", basta.

Y lo más gracioso es que la mayor parte de los compositores del día, le dan la razón.

En los repartos de todas las obras que lleve en su repertorio el gran actor Antoñito Vico, no hay un sólo Pérez.

Todos los personajes son Mres. y Misters. Claro es que a lo mejor todos esos Monsieurs y Misters son también Pérez, pero en francés o en inglés.

¿Por qué no ha trabajado en "La Sal por arrobas", humorada de Paso, Luna y Guerrero, estrenada con gran éxito en el teatro Martín, la bella tiple cómica, Sara Fenor? Se lo preguntamos a los lectores, porque nosotros lo sabemos, pero no queremos decirlo.

MENENDEZ PIDAL.—No llores, mujer, y dime que te pasa. Tú has tenido un disgusto con alguna compañera tuya, ¿verdad?

—Sí, señor, con la... con la Histeria, que me ha echado del Congreso.

VERAN USTEDES POR QUE

Nosotros queremos una República que pueda vivir

Ahora nos vamos a poner serios, con permiso de ustedes. GRACIA Y JUSTICIA vino a la vida pública con propósitos salvadores, cuando caímos en la cuenta de que a la República la llevaban al despeñadero. Nos había costado muchos dolores para dejarla derrumbar así, como una casa de pisos mal construída. Y como por experiencia sabemos que el público no le hace ya caso a los periódicos serios, porque ha comprobado que no lo son, pensamos que con un poquito de broma orientaríamos mejor al país, para que nos ayudase a salvar la República un día u otro.

Y el día hallegado, porque esto va pero que muy mal y no es lógico que paguemos justos por comedores.

Porque ¡caray!, todos los que profesamos la idea teníamos una miajilla de hambre después de muchos siglos de Monarquía; pero si va a resultar que la República ha venido para que el noventa y ocho por ciento tengamos más hambre, mientras una proporción del dos come a todo meter en nombre de la colectividad, tenemos que decir que eso no es democracia y que por ese camino no se llega al primer aniversario.

Véase ahora la razón inmensa de nuestras lamentaciones y digan los queridos correligionarios si no tenemos razón para pedir que se cambie el disco antes de que esto se lo lleve el distinguido demonio.

Don Inda ha dicho que tenemos ya encima un déficit de 510 millones nada más, y que si Dios no lo remedia tendremos que pedirle un empréstito al extranjero, para seguir tirando. Pedro Rico nos habla de la situación precaria del Ayuntamiento. Los ciudadanos gritan a coro que no tienen trabajo ni comida; los industriales que se arruinan; los comerciantes que van a cerrar.

Y entretanto los estadísticos nos dicen que de los cuatrocientos y pico de señores que han venido a lucirse a las Cortes, UNICAMENTE DOSCIENTOS se limitan a cobrar las 12.000 pesetillas de dietas, que ya están bien en estos tiempos, y que todos los demás tienen dobles, triples y cuadruples enchufes, que representan una millonada.

¿Es que se nos va a tachar de malos republicanos porque nos empeñemos en que eso, que es la ruina de Pompeya, acabe, y se gobierne de otro modo?

Ahora, con la colaboración irrecusable de un periódico—"La Tierra"—, al que pudiéramos llamar nodriza de la República, y de un echao pa lante, como don Joaquín del Moral, que en una sesión pública del Ateneo acaba de soltárselo en las narices, vean nuestros lectores la muestra, enterándose de lo que cobran por distintos conceptos algunos diputados que se llaman socialistas y republicanos, mientras que los demás ciudadanitos, hombres, mujeres y menores, nos pasamos la existencia echándole miradas enternecedoras a los escaparates. No detallamos los cargos, porque la lista sería más larga que un discurso de don Niceto; pero las cifras las reproducimos exactas, y expresan los miles de pesetas anualas que cada afortunado mortal se lleva a casa, por procedimiento de promiscuación, que no se toleró en la primera República ni siquiera en la Monarquía.

	Pesetas
Don Simón Vidarte, tres cargos	34.000
Don Lucio Martínez, cuatro cargos	20.000
Don Alfredo Nistal, dos cargos	36.000
Don Romualdo Vera, dos cargos	22.000
Don Rodolfo Llopis, dos cargos	36.000
Doña Clara Campoamor, dos cargos	19.000
Don Manuel Carrasco Formiguera, cuatro cargos	91.000
Don Miguel Santaló, cuatro cargos	57.000
Los señores Casanova, Campalans y Gassols, que, como los anteriores, son consejeros de la Generalitat, diputados, etc., cobran una cantidad semejante a la del señor Santaló	
Señor Ayguadé, cuatro cargos	151.000
Don Salvador Madariaga, cuatro cargos	472.000
Don Ramón Pérez de Ayala, tres cargos	272.000
Don Juan Usabiaga, cuatro cargos	62.000

Y así seguiríamos hasta llenar tres páginas; pero nos falta espacio, porque para el presente número hemos escrito muchas tonterías y, además, esto es algo que nos empieza a humedecer los ojos.

¿Comprenden ahora nuestros amiguitos por qué ciertos ministeriales dicen que nosotros no somos republicanos? Porque no queremos que esto se haga con la República; porque no nos da la repajolera gana de que las gentes digan que la República cuesta más que la Monarquía y se come peor.

¿Hay claridad en nuestra actitud, o no?

Bien está que la hayamos bautizado con el nombre de República de trabajadores; pero que se reparta un poquito el "trabajo".

O, por lo menos, las pesetas.

A todos nos molesta que nos den el té. Pero cuando el té que nos dan es el

TE ALEMAN NATURAL

le aceptamos con loco regocijo. Porque es el mejor purgante vegetal. Porque irrita menos que un discurso político. Porque facilita la digestión como la lectura de una nota oficiosa y combate el estreñimiento con más eficacia que una interpelación sobre cuestiones económicas.

Pídase en Farmacias y Centros de Especialidades y al por mayor.

ALFONSO CARRERE. Paseo de Colón, 7. San Sebastián.

Rápido viaje por la tierra de ¡María Santísima, cómo está el patio andaluz!

(Información especial de nuestro arriesgado reportero Aniceto de la Taba Veloz.)

MADRID (estación del Mediodía).—Con bastante optimismo y tres "cupros" para los gastos de viaje, subo al mixto de Andalucía, con rumbo a Córdoba. Porque a Córdoba hay que ir con rumbo, para que no se moleste el Guerra. Oigo un pito estridente. O es el tren, o es un lector. Por si las moscas, trepo y me aplasto.

TRANQUILIDAD SE DERIVA DE TRANCA

CORDOBA, 14.—No tengo tiempo para descubrir Córdoba con sus calles silentes, sus casitas blancas y sus guardias graciosos. Esto está tranquilo. El Guerra va todos los días al Club. Machaquito caza. Se trabaja poco y se come mal, por lo menos en la fonda que me cobija. Donde dicen que hay más que palabras es en Villanueva de Córdoba. Alquilo un burro y salgo para allá.

VILLANUEVA DE CORDOBA.—Parece que esto está también tranquilito. El campo da una impresión optimista. He cruzado por varios campos sembrados de olivos. Todos los olivos estaban quemados, pero esto debe de ser un truco para vigorizar la tierra. Además, como no me gustan las aceitunas no concedo importancia a esto. Más allá me detengo ante un gran estanque. Está lleno de patas. A su alrededor hay patas también. Me sorprende un poco el aspecto de las patas de este estanque. Realmente, un estanque con patas es sorprendente, aunque mucho menos que un cordero con patas. Lo asombroso es que las patas de este estanque no tienen parecido alguno con las patas que yo he visto en el Parque Zoológico del Retiro. Estas son patas de cordero, de cabrito, de ternera... Esto me ha llenado de confusión y de audacia, y colmado de valor, le he puesto un manojo de ortigas al burro debajo del espantamoscas y he carburado con rumbo a Sevilla.

HUELGAN HASTA LOS COMENTARIOS

SEVILLA.—Aquí no pasa nada. Todos esos rumores alarmantes son una filfa. Eso de que las calles están llenas de obreros del campo y de la ciudad, es un "canard". Pero un "canard" flauta. No se ve un obrero en la calle. Ni en los talleres. Ni en el campo. Así da gusto. El gobernador ha engordado. Me voy a Granada.

ESTO YA ES OTRA COSA

GRANADA.—Esto es distinto. Aquí el campo está tranquilo porque los campesinos se han venido a Granada. La población ofrece un precioso aspecto de día festivo. Los comercios están casi todos cerrados. Y los que no han echado el cierre a los escaparates, tienen las lunas hechas cisco en señal de júbilo. En la plaza del Ayuntamiento, la Guardia civil y la gente juegan a muchas cosas. En la plaza de Bibarramblas y en la del Mercado, también juegan. Cuando se cansan de gritar, dan tiros. De vez en cuando, algunos se cansan y se van con los civiles. En uno de los juegos, ardieron dos camiones en una carretera. Pero, claro, estas cosas no pueden evitarse en los festejos populares. Durante unos momentos me dejé arrastrar por el regocijo y me agarré a las bridas del caballo de un guardia. Inmediatamente sentí una cosa así como si me hubiesen dado con la Telefónica en los riñones. Iba a salir para Almería, pero salgo para la clínica más próxima.

A. de la T. U.

Lo que nos vamos a reir en el otro mundo cuando llegue Luis de Tapia y se encuentre con que allí no es inmune.

© Biblioteca Nacional de España

EL DULCE BALANCEO

DICHOSO AQUEL QUE TIENE...

(O QUE TENIA HASTA EL MIERCOLES POR LA NOCHE)

UN RINCON IGNORADO

Las tres de la tarde... el Retiro... las mansas y mermadísimas aguas del estanque... un vapor que se balancea dulcemente... Un grito de ¿quién vive?...

Con un uniforme de los que quitan el cráneo.

Una escala a estribor... el portalón que se abre y nosotros que penetramos en el buque insignia.

Todo esto en Madrid—¡qué barbaridad!—como si estuviéramos en Curuña, como dice Abad Conde del Arciprestazgo.

Sin embargo, Madrid, que es un pueblo indiferente y desganado, sin ningún cariño al mar, desconoce todo esto. Ignora que gracias a un marino intrépido todo el que logra penetrar en la cámara del vapor que surca las pocas aguas que quedan en el estanque del Retiro—porque aquí se ha acabado todo—entre tres y cuatro de la tarde, puede hacerse la ilusión completa de que viaja al través del Océano proceloso bajo la protección férrea del almirante más juncal que han parido las edades pretéritas, presentes y futuras.

Casares, el único, el imperturbable nauta que tantos temporales ha corrido—¡y los que va a correr!—ha instalado su despacho a las horas citadas en el corazón de esa nave, que si por fuera parece disminuta, dentro encierra el espíritu de los navegantes de altura.

No se halla a gusto en el ministerio de Marina nuestro ministro. Acostumbrado al cabeceo sonnoliento de los grandes acorazados, al olor a brea y pólvora y a la brisa salada de los mares, el primer marino español consagra una hora cada día a hacerse la ilusión de que navega e incluso de que en cualquier instante puede subir al puente a dar órdenes con su bocina, como un director de "films".

Para ello ha dispuesto que se habilite interiormente la pequeña tripa del vaporcito del estanque, y a la hora en que el público se ausenta con la loca ilusión de un supuesto yantar, Casares hace montar la guardia, se mete en su camarote almirantesco, despliega las cartas... que le escriben del distrito, saca el compás de espera, enciende la pipa y despojándose de la americana empieza a cantar, para abrir boca, acompañándose del acordeón, lo de "Dichoso aquel que tiene su casa a flote".

SORPRESA Y EFUSION

En ese momento crítico hemos llegado nosotros. Casares se ruboriza como suelen hacerlo todos los grandes hombres al verse sorprendidos en sus debilidades, y dejando el acordeón sobre el rollo de cuerda, nos dice efusivo:

—¡Por Dios, qué vergüenza! No creí que llegara usted tan pronto. Me visto en menos que se riza una vela.

Aprovechamos el momento para examinar el camarote, que es una preciosidad. Las paredes de esmalte azul con gaviotas blancas. Sobre la mesa, un libro de ruta, un telescopio, una brújula, un caneco de Ginebra con la marca "Lerroux", cuatro pipas (dos de ellas de melón), y un retrato de don Niceto cuando tenía seis años, vestido de marinerito con esta leyenda en la gorra: "A La Habana me voy..."

No hemos terminado el examen, cuando ya se halla de nuevo ante nosotros su excelencia. Nos conmocionamos levemente. Viste un uniforme, que si lo ve Churruca en su juventud fallece de envidia. ¡Qué corte! ¡Qué talle! en menos que se riza una vela.

—¡Asombroso, señor ministro!—exclamamos.

—¡Oh, la costumbre!—nos contesta—. En Madrid no me atrevo a salir así, porque no tienen costumbre; pero en Coruña no me quito el uniforme ni para bañarme.

FAMILIARIDAD MARITIMA

—Pues todo el mundo cree que usted es hombre de tierra adentro.

—¡Quite usted! Si me salieron los dientes mordiendo una jarcia, como quien dice. Para mí el palo de mesana es como mi padre adoptivo y los masteleros como hermanos de leche. Vergas, gavias, trinquetes, burdas, obenques, escotas, amuras, brazas, foques y petifoques son como de la familia. Los juanetes...

—¿También está usted familiarizado con los juanetes?

—Con todos. Con el juanete bajo popel, con el alto, con el sobrejuanete...

—Le harán a usted mucho daño, ¿no?

—Ninguno; es cuestión de costumbre. Lo mismo ando con ellos que con el pico de la cangreja, con la cangreja misma y con la escandalosa.

—¡Qué barbaridad!... La escandalosa, ¿es la que lleva usted al Congreso?

—Hombre, no. La escandalosa es una vela de popa.

—Y claro que si ahora saca usted una vela en las Cortes, ¡menuda la arman los radicales-socialistas!

—No se puede ir allí con tecnicismos. Hay que fingirse hombre vulgar.

—Pues es lástima, porque si usted dijera todas esas cosas en público, nadie se permitiría volver a dudar de su ciencia náutica. ¿Y cuándo las ha estudiado, señor ministro?

—Las estudié en la cárcel. Don Niceto me preguntó una noche: "¿Qué sabe usted del mar, querido Casares?" Y yo le contesté con firmeza. "¡Que es salado!" El replicó: "Basta. La cartera de Marina para usted". Y yo entonces pedí el tomo quinto del Espasa y empecé a estudiar febrilmente en la página 939, el capítulo "Aparejo", que es donde está todo lo que acabo de decirle.

—¿Y al llegar al Ministerio?

—Al llegar al Ministerio me encontré con la sorpresa de que ya no se usan los barcos de vela y que todo ese tecnicismo no era aplicable a los de vapor, que creo que se mueven por medio de calderas. Pero la erudición, ¿quién me la quita?

PROYECTOS REFORMADORES

—Sin embargo, ello no le servirá para sus reformas.

—¿Cómo que no? Mi propósito es que volvamos a la navegación de vela. El día que se pueda cantar otra vez aquello de: "¡Ay, bergantín velero!", España será una potencia naval invencible. Nada de esas cosas tan feas que llaman torpedos, cazatorpedos y vapores por el estilo. Corbetas, goletas, fragatas, bergantines... He ahí lo que necesitamos.

—Y no conociendo usted, señor ministro, la Marina actual, ¿cómo ha hecho las modificaciones?

—Muy sencillo. He preguntado:

—¿Cuántos oficiales maquinistas tiene la Armada inglesa?" Y me han dicho que unos trescientos. Pues aquí cien más. Y así, todo seguido, vamos a tener una Escuadra, que el día que la vea el Almirantazgo inglés, se le van a poner los pelos de punta. Pues, ¿por qué cree usted que me quiere a mí tanto la Marina?

—¡Ah! Pero ¿le quiere?

—¡Hombre, con arrobamiento! El otro día vino una comisión a decirme que si cuando deje la cartera no me lanzo al mar resueltamente, me lanzan ellos.

PROA AL PUERTO

Fuera se oye un toque de corneta, seguido de un redoble de tambor.

—Es la hora de virar para el atraque—dice el ministro, levantándose.

—Una pregunta todavía, excelencia. En política, ¿cómo ve usted [illegible] ción?

—Viento en popa, aunque hoy [illegible] temos unos días al pairo. Pero [illegible] que ponerse a la capa, virar de [illegible] redondo y enfilar la proa al Norte...

—Por el Norte parece que no anda encalmado el mar.

—Eso dicen; pero no olvide usted que yo soy un lobo, un verdadero lobo...

—El día que lo huela Cordero...

El vaporcito se pone en movimiento con rumbo a la escalinata del embarcadero. El ministro palidece súbitamente

—Perdone usted un momento—nos dice angustiado—que voy aquí a ver cómo anda lo del cambio de la peseta.

Sonreímos benévolamente. No nos extraña que después de hablar del Norte, su excelencia se deje dominar por las vascas.

Y él, adivinándonos irónicos, nos dice:

—¿Ve usted cómo los buques de vapor no sirven para los verdaderos marinos? Los lobos españoles necesitamos navegar a dos velas.

Que es como navegamos ahora todos en este inmenso piélago que nos ha traído don Inda.

FINAL INESPERADO

A las pocas horas de hacer esta interviú recibimos una tarjeta de Casares en que nos dice: "Estimado amigo: He dejado la Marina, porque es más natural que la rija un farmacéutico. Realmente, yo no he sido nunca marino y sí político de altura y la mar de competente en Administración provincial y municipal. He levantado el camarote del Retiro y me voy a Gobernación. Retire la interviú. Suyo Santiago".

No podemos, Santiago. Pero ¿qué más da Marina o Gobernación, si de todas maneras se va usted a marear?

En serio le deseamos suerte para campear los temporales, porque a todos nos interesa la bonanza.

Acompañándose del acordeón, entonaba aquello de...

DESDE CATALUÑA

El pobrecito Maciá

¿Recuerdan ustedes que al hablarse de la reforma agraria, el pobrecito Maciá dijo que en Cataluña no había problema? Traducido al catalán puro, que allí no había que hacer ninguna reforma.

Pues parece, por lo que nos dicen y publicamos hasta que se rectifique, si hay quien, que don Paco tiene en Sevilla un latifundito, en tiempos arrendado por la Azucarera en 150.000 pesetillas. La Compañía la convirtió en tierra de regadío, gastándose millón y medio de pesetas, y en la actualidad, tiene 300 mecheros.

Y es natural que el hombre de la Generalitat procure que no se dé pretexto para que los "rabassaires" dejen de pagar.

Pues eso, sencillamente, es lo que quieren los propietarios del resto de España.

Cada día nos gusta más la Constitución.

¡Qué lástima que no pueda aprovecharse para España!

Imp. Colegiata, 7.

© Biblioteca Nacional de España

CANTE JONDO, por K-Hito

CONTIGO ME DEN LAS DOCE
EN EL RELOJ QUE
LERROUX
ME REGALÓ LA
OTRA NOCHE

¡MARDITA SEA LA MAR!
¡QUÉ BARBA, NIÑA, QUÉ BARBA,
QUÉ BARBA, BARBARIDAD!

CASARES, ¡AY! QUE ES ATROZ
NO HA VISTO NUNCA MÁS PEZ
QUE ALVARITO DE ALBORNOZ

TU CALLE YA NO ES TU
CALLE,
QUE ESTÁ LLENA DE
BASURA
DESDE QUE PRIETO ES
ALCALDE.

UN FRAILE, DOS FRAILES,
TRES EN EL CORO...
LLEGA MENDA Y NO
QUEDA
NI UN FRAILE
SOLO.

CAMPANERO DE
ALBAICÍN
ECHA LA CAMPANA
AL VUELO
Y SI ACASO NO SE
ROMPE
SE LA DEJAS A
BESTEIRO.

CÓMO LA GUARDIA
CIVIL
QUE VA POR LA
CARRETERA
TE TENGO QUE
PERSEGUIR
MONJA DE
MIS ENTRE
TELAS.

K-HITO

AQUI "TIES" UNOS "JIRIOS" DE FERNANDO DE LOS RIOS

© Biblioteca Nacional de España